

**Bibliografía:**  
**Reseñas y notas bibliográficas**

# Reseñas y notas bibliográficas

## Práctica poética y traducción

BORDA, ITXARO, *Alfa y Omega bajo la lluvia*. Ed. bilingüe con traducción de Kape Fernández y Eli Tolareptxi, Córdoba: Aristas de Cobre, 1999, 24 págs.

Entre las renovadas e interesantes iniciativas de los jóvenes creadores cordobeses para dar una salida editorial alternativa y sugerente a sus obras y, al tiempo, crear lugares de encuentro con otras prácticas literarias, merece una atención particular el sello "Aristas de cobre", amparado por J. Navas Ediciones e impulsado y dirigido por la autora Balbina Prior, con distribución directa (aristas@arrakis.es). En el habitual formato de "plaquettes", la "Colección Off" acoge ya una serie de títulos de poetas cordobeses de distintas generaciones, de Luis Martínez de Merlo a Pilar Sanabria, con una orientación a nombres de cierto reconocimiento, a diferencia de otras colecciones similares, más inclinada a los creadores más jóvenes e inéditos. Lo distintivo del sello y lo que le otorga un interés adicional es la paralela "Colección Otras Lenguas", en la que hasta ahora han aparecido dos entregas, la primera dedicada a la autora anglófona Aphra Behn, traducida por la propia directora, Balbina Prior, y la más reciente, *Alfa y Omega bajo la lluvia*, de la poeta vasco-francesa Itxaro Borda (Bayona, 1959), en edición bilingüe, con atractiva versión de la profesora de euskera Kape Fernández y la poeta Eli Tolaretxipi.

La entrega la conforman 14 poemas, entresacados de la obra *Best Aldean (Al otro lado)*, articulados como fragmentos de una trayectoria, marcada por el uso del "nosotros" como distintivo de la voz poética, la atención a los elementos de la naturaleza y un juego de imágenes en el que un punto de irracionalismo hace trascender los componentes del paisaje a una dimensión de simbolismo que los convierte en paisajes interiores. Con ello la sentimentalidad, plasmada con ciertas dosis de elegía, supera los límites de la individualidad, se hace compartible y desemboca en un sentimiento colectivo. La perspectiva femenina, apreciable sin estridencias, y el cultivo de la lengua vernácula contribuyen a reforzar esa sensación, sin que la versión al castellano pierda en el camino ni la actitud ni el tono poético. Bien que la peculiar fonética euskera, cuidadosamente explotada en aliteraciones y recurrencias de sonidos, no tiene una traslación exacta al castellano, pero los traductores atienden también a este aspecto y reproducen en la medida permitida por el castellano una parte considerable de estos efectos musicales que también forman parte de la naturaleza de la poesía.

Se ha afirmado que la poesía es aquello que se pierde al traducir un poema, pero también cuenta con defensores la afirmación contraria: poesía es aquello que permanece después de una traducción. Sea como sea, lo cierto es que la gran tradición poética occidental se ha nutrido desde siempre con la traducción, convertida en un ejercicio de recreación, en una práctica de imitación que quedó marginada cuando el romanticismo impuso la superstición de la originalidad. Al margen o no de los planteamientos de la posmodernidad, la poesía actual está volviendo a revisar y revitalizar el concepto y el

vigor creativo de la tradición, y sin duda en esta corriente cabe esperar una deseable recuperación de la actividad traductora. Además de un inmejorable ejercicio de lenguaje y un privilegiado taller de escritura, la traducción incorpora un doble enriquecimiento: de una parte, el que procede de la incorporación al acervo cultural de otras voces y otros ámbitos; de otra, el ejercicio de reconocimiento del otro, de abdicación de cualquier egocentrismo individual y colectivo, lo cual constituye uno de los frutos más saludables de entre los que nos puede proporcionar la poesía.

Por todo ello es de apreciar una iniciativa como la presente, que pone al alcance de los lectores en castellano una obra de perfil singular y notables valores líricos, pero, sobre todo, por apostar con las imprescindibles dosis de generosidad por la normalidad de la traducción, una práctica poética que coloca la escritura en el camino deseable de una literatura general, una vieja aspiración a que estrecheces de campanario o, sencillamente, limitaciones idiomáticas no deben hacernos renunciar. [PEDRO RUIZ PÉREZ].

DASH, MICHAEL J., *The Other America: Caribbean Literature in a New World Context*, Charlottesville: The University Press of Virginia, 1998, XII+197 págs.

El libro del que nos ocupamos deja de lado la teoría poscolonial contemporánea y se centra en la obra de autores como Aimé Césaire, Alejo Carpentier o Derek Walcott. Así, la mirada pan-caribeña de Dash cubre las zonas francófona, anglófona e hispana mientras que las Antillas holandesas quedan fuera de este estudio. El enfoque regional está favorecido por la existencia de “intereses comunes que unen [a críticos y escritores] a lo ancho de la región, más allá de la nación, la raza y la lengua” (XII).

El término ‘estudios del nuevo mundo’ (‘New World Studies’), cuya validez aquí es puramente estratégica, es “un centro provisional” desde el que entender la imaginación caribeña (pág. 3). El movimiento contradictorio de los impulsos centrípetos de lo regional y los centrífugos de globalización favorece un análisis cultural basado en una doble visión de la zona, como región y como parte constituyente de la región americana. Para Dash, la identidad caribeña está presidida por la ‘transversalidad’ o un “sistema sincrónico de fuerzas convergentes” (pág. 11), un proceso perpetuo de interacción vinculado a la ‘opacidad interlectal’. Frente a creolisación, la opacidad ofrece la posibilidad de “destabilizar la plenitud del significado y reemplazarla por indeterminación y dislocación” (pág. 12). La fluidez de este proceso contamina *The Other America* en su totalidad y se deja sentir en la estructura del libro. Ésta consta de seis capítulos precedidos de una introducción que establece los preceptos metodológicos vigentes en este estudio y seguidos de una conclusión que, al modo más clásico, vuelve sobre los contenidos expuestos.

El capítulo uno, “Tropes and Tropicality”, invalida el concepto de descubrimiento al enfatizar el carácter casual de la llegada de Colón a América y revelar lo indefendible de este concepto en el presente. La inestabilidad de los procesos de significación y la carencia de inocencia en cualquier representación desmantelan la existencia de una realidad inmune a las prácticas discursivas. En lugar de ‘descubrimiento’, Dash propone ‘reinención’, que subraya el factor intertextual implicado en el acto de lectura y escritura.

América ha sido continuamente (re)inventada, desde la utopía de libertad natural de Rousseau hasta el escapismo modernista

El segundo y tercer capítulo, “Modernism, Modernity and Otherness: Self-Fashioning in Nineteenth Century Haiti” y “Orphic Explanations: Toward a Caribbean Heterocosm”, están enmarcados en el territorio haitiano. Constituido como estado en 1804, Haití es testigo de cómo el proceso de modernización corre paralelo al florecimiento del movimiento modernista cuya característica fundamental es la búsqueda de la identidad nacional(ista). Esa búsqueda encuentra su marco de representación en una naturaleza hostil y en una cartografía imaginativa. El intentar distanciarse del colonialismo europeo y del neo-colonialismo estadounidense da lugar en Haití a movimientos como el antillanismo y criollismo nacidos de lo que Aimé Césaire llama la poética radical de *verrition*. La negritud, el indigenismo y otros movimientos más totalitarios surgen del espíritu de la *verrition* y tienen su centro de acción en la recuperación de un pasado mítico como puente hacia un futuro determinado por el heterocosmos caribeño.

El cuarto capítulo, “A New World Mediterranean: the Novel and Knowledge”, está dedicado a la novela, foro para la expresión y desconstrucción de los principios nacionalistas. El vehículo para ello es el realismo mágico cuyo escenario fundacional está en las novelas de Alejo Carpentier. El modo híbrido de Carpentier cobra vitalidad inusitada gracias a Jacques Stephen Alexis y su concepción de la cultura en términos zonales. El Caribe como Mediterráneo, o sitio de interculturación, se refleja en la obra de Derek Walcott y hace que ésta pueda leerse como un híbrido entre la poesía y la prosa, el inglés estándar y la variedad de Santa Lucía, la visión del extranjero y del lugareño. Desde su posición intermedia, Walcott articula un esfuerzo para descentrar y reinventar la experiencia del sujeto caribeño. Ésta alimenta continuamente el discurso de la novela, que presta su naturaleza heteroglósica a la parodia. En el capítulo cinco, “Fields of Play: Parody and the Postmodern”, Dash propone que los escritores caribeños emplean la parodia para invertir la base de las jerarquías de poder.

El último capítulo, “A Poetics of Liminality: Another Caribbean *Fin de Siècle*”, compara el concepto de modernidad en los espacios antagónicos de Haití y Martinica. Mientras la modernidad haitiana es el resultado de la independencia, en el departamento francés de Martinica la modernidad se traduce en la coexistencia del ritual ancestral y lo urbano en los espacios de las ciudades. Martinica es así la escena para la formulación de un principio de culturas en contacto que tienden a modificarse mutuamente mientras intentan mantener su diferencia distintiva. Sobre esta defensa de la diferencia cultural se erige el concepto de transversalidad que Dash adopta de Edourd Glissant y relaciona con su opacidad caribeña, un término generado allí donde los significados culturales están en proceso continuo de formación (pág. 149).

“View of the Twilight in the Tropics” elabora como conclusión un recorrido desde el retorno a lo primitivo hasta la revisión poética de Derek Walcott. En su opinión, la isla es un umbral de “conjunciones y disjunciones” (pág. 163). El estudio de éstas a la luz de la unidad regional convierte *The Other America* en un esfuerzo más que notable, sobre

todo si tenemos en cuenta la amplitud geográfica y cultural del campo abarcado. Sin embargo, al ser el autor un experto en la obra de Edourd Glissant, el presente volumen depende demasiado de las teorías de Glissant, quien frecuentemente eclipsa la voz de Dash. Precisamente, el énfasis de Glissant en el Caribe francés hace que el estudio de la zona francófona sea aquí exhaustivo pero desproporcionado con relación a la atención prestada al Caribe de habla inglesa o hispana. El análisis de Dash falla, por tanto, en la escasez de referencias a autores de Barbados, Cuba o Trinidad. De la misma manera, se dedica poco espacio a autores caribeños en la diáspora, lo cual contradice parcialmente el propósito que el título anuncia. La diáspora ha transformado el (con-)texto del nuevo mundo y nos fuerza a examinar la producción literaria de autores caribeños en Europa o Norte América. El reconocimiento de esta literatura fronteriza completaría la valiosa aportación de Michael J. Dash. [PEDRO CARMONA RODRÍGUEZ].

EHRMAN, BART D.; HOLMES, MICHAEL W. (Eds.), *The Text of the New Testament in Contemporary Research. Essays on the Status Quaestionis. A Volume in Honor of Bruce M. Metzger*, Grand Rapids (Michigan): W. B. Eerdmans Publishing Company, 1995, XIV+401 págs.

Cuatro bloques componen este merecido 'Homenaje' que se tributa a uno de los más grandes estudiosos que ha dado la crítica textual del Nuevo Testamento, el Prof. Bruce M. Metzger. A esos cuatro bloques (cuyas colaboraciones son concebidas como trabajos de balance sobre el 'estado de la cuestión' de los distintos ámbitos estudiados, con una selecta bibliografía al final de cada uno de ellos y con una marcada proyección de futuro) precede un listado de los editores y participantes, el prefacio de los editores, los agradecimientos y las principales abreviaturas empleadas en el cuerpo de los trabajos.

El primer bloque ('The Greek Witnesses of the New Testament') incluye cuatro colaboraciones: "The Papyrus Manuscripts of the New Testament" (Eldon Jay Epp), "The Majuscule Manuscripts of the New Testament" (David C. Parker), "The Greek Minuscule Manuscripts of the New Testament" (Barbara Aland y Klaus Wachtel) y "The Greek Lectionaries of the New Testament" (Carroll D. Osburn). El trabajo de E. J. Epp se ocupa del descubrimiento y la descripción de los principales (*Major*) papiros del NT, la procedencia del material papirológico, su transmisión en los primeros momentos del cristianismo, el uso de los mismos en la labor de crítica textual del NT y el valor de estos documentos en pasado y su proyección futura. D. C. Parker, en la segunda aportación, realiza la descripción y la nomenclatura de los manuscritos unciales neotestamentarios, incidiendo en su valor histórico y académico. Dedicada una apretada y técnica valoración de los manuscritos unciales pre-constantinianos y tres apartados en los que se ocupa sucesivamente y de forma harto sintética de las prácticas escriturarias y los materiales secundarios (representados por los manuscritos procedentes de los Hechos de los Apóstoles y las epístolas: *Euthaliana*), y los manuscritos unciales y su relación con el material papiáceo. B. Aland y K. Wachtel tratan de la aparición de la escritura minúscula y el significado centro de la tradición textual del NT, prestando atención a la clasificación del

*corpus* de manuscritos que emplean este tipo grafológico, así como la proyección futura del estudio de los materiales que emplean este tipo de escritura. C. D. Osburn se ocupa de los leccionarios neotestamentarios y el valor de los mismos para la historia textual del NT, la atención que a los mismos ha prestado la crítica académica y la necesidad de realizar ediciones críticas de dicho material para establecer la historia textual como apoyo al estudio de la tradición manuscrita del NT.

El segundo bloque ('The Early Versions of the New Testament') comprende las once contribuciones que indicamos a continuación: 'The Diatessaron of Tatian' (William L. Petersen), 'The Syriac Versions of the New Testament' (Tjitze Baarda), 'The Latin Version of the New Testament' (Jacobus H. Petzer), 'The Coptic Versions of the New Testament' (Frederik Wisse), 'The Ethiopic Version of the New Testament' (Rochus Zuurmond), 'The Armenian Version of the New Testament' (Joseph M. Alexanian) Y 'The Georgian Version of the New Testament' (J. Neville Birdsall). Las once contribuciones recogen el *status questionis* del estudio de las distintas versiones del NT, realizando un completo y ajustado balance de cada una de ellas, mas dejando fuera una version cuya tradición textual es, asimismo, de importancia para el estudio del texto del NT.

El tercer bloque ('The Patristic Witnesses of the New Testament') incluye tres contribuciones: 'The Use of the Greek Fathers for The New Testament' (Gordon D. Fee), 'The Use of the Latin Fathers for New Testament Textual Criticism' (J. Lionel North) y 'The Use of the Syriac Fathers for New Testament Textual Criticism' (Sebastian P. Brock). Todas ellas explotan el potencial material patristico, en cada una de sus tres variantes (griega, latina y siríaca), como complemento a la crítica textual del NT. G. D. Fee analiza la Biblia utilizada por los Padres de la Iglesia griegos, la relación entre escribas y editores y la valoración, a distintos niveles, de los datos comprendidos entre el material de la patristica griega, con pertinentes valoraciones sobre las ediciones llevadas a cabo y planteando la necesidad de un *aparatus critici* de todo este importante material. J. L. North se centra en el análisis del material recibido y la labor sobre la *Vetus Latina* (que se lleva a cabo en Baden-Württemberg (Beuron), en la Archiabadía benedictina de San Martín) y la *Vetus Latina Hispana*, realizando valoraciones de los avances experimentados durante los últimos años a partir del estudio de lo Padres de iglesia latina, además de prestar atención y valorar los avances metodológicos y las contribuciones realizadas en favor del texto original. S. P. Brock sitúa su atención en los Evangelios (sobre los modelos ofrecidos por el *Diatessaron*, el texto del denominado Antiguo Siríaco y la *Pešittā*), los Hechos y las epístolas y las versiones posteriores de la filoxena y la heraclea, para concluir con la exposición de los problemas y las perspectivas creadas gracias a los nuevos avances generados en el estudio del texto del NT.

El cuarto bloque ('Methods and Tools for New Testament Textual Criticism') consta de siete trabajos: 'Scribal Tendencies in the Transmission of the Text of the New Testament' (J. R. Royse), 'Analyzing and Categorizing New Testament Greek Manuscripts: Colwell Revisited' (Thomas C. Geer, Jr.), 'The Use of Computers in New Testament Textual Criticism' (Robert A. Kraft), 'Modern Critical Editions and

Apparatuses of the Greek New Testament' (Moisés Silva), 'The Majority Text Theory: History, Methods, and Critique' (Daniel B. Wallace), 'Thoroughgoing Eclecticism in New Testament Textual Criticism' (J. Keith Elliott), 'Reasoned Eclecticism in New Testament Textual Criticism' (Michael W. Holmes) y 'The Text as Window: New Testament Manuscripts and the Social History of Early Christianity' (Bart D. Ehrman). J. R. Royse ocupa su estudio en torno a las probables técnicas y modos de copiado utilizadas por los escribas con la intención de extraer una serie de "principles of transcriptional probability" con los que se pueda perfilar el análisis de las variantes existentes en los manuscritos. Th. C. Geer, Jr. plantea una categorización de los manuscritos griegos neotestamentarios a partir de los planteamientos de E. C. Colwell y aprovechando los avances informáticos con los que Colwell no pudo contar hace medio siglo. R. A. Kraft se centra en la ayuda que suministra la informática en favor de la crítica textual del NT. Traza un barrido histórico de los desarrollos experimentados a lo largo del siglo XX, los avances más recientes y las nuevas posibilidades ofrecidas por los programas informáticos, ofreciendo 57 programas informáticos diseñados para los estudios bíblicos (AT y NT). M. Silva analiza las modernas ediciones y los aparatos críticos del NT empezando por las ediciones manuales, siguiendo con la historia de la célebre edición Nestle-Aland y el NT griego de las 'Sociedades Bíblicas Unidas', continuando con las sinopsis evangélicas y concluyendo con los proyectos de relevancia acometidos durante la segunda mitad del siglo XX y unas conclusiones generales de los logros y empresas fallidas en este campo de estudio. D. B. Wallace se ocupa de la resurgida teoría del *Majority text*, reconsiderándola en una triple línea de análisis: exponiendo una sucinta historia del resurgimiento de esta teoría, examinando de forma sintética los diferentes métodos empleados para acabar ofreciendo una crítica de las distintas tendencias dentro del campo de actuación del *Majority text*. J. K. Elliott trata de los métodos eclécticos de crítica textual basados en criterios internos o probabilidades de transcripción. La crítica de Elliott se apoya en que los procedimientos críticos amparados en este método no logran resolver todos y cada uno de los problemas textuales que se le presentan a los editores, además de que los criterios de crítica interna y externa no son susceptibles de ser aplicados de forma sistemática y regular, a modo de paradigma. La contribución de M. W. Holmes se sitúa en la línea del trabajo anterior, pero centrándose en el análisis de la variada terminología empleada en la labor descriptiva de este método, que para el autor evidencian inconsistencias, ambigüedades y confusiones declaradas que le llevan a suscitar la necesidad de posteriores trabajos en el ámbito de la metodología y de la historia del texto. Holmes analiza las definiciones, sitúa el planteamiento de su aportación crítica, traza la evolución del método desde 1946 con un planteamiento decididamente crítico y sitúa el estado en que se hallan los estudios en la actualidad. A continuación esboza, a grandes rasgos y con igual planteamiento crítico, la historia de la transmisión del texto incidiendo en el método, en la historia del texto en la investigación actual, acabando con los planteamientos para ulteriores investigaciones en este campo. B. D. Ehrman reivindica la relación entre los manuscritos neotestamentarios y la historia social del cristianismo primitivo, planteando la necesidad de ir más allá en

la extracción y valoración de datos contenidos en el material manuscrito y en la historia de su transmisión, proceso que ayuda a profundizar en la primitiva sociedad cristiana.

A esta serie de veintidós trabajos, agrupados en cuatro bloques, sigue un índice de los manuscritos citados, modernas ediciones, los aparatos críticos y las sinopsis; un segundo índice está representado por las citas bíblicas y de algunos Padres y obras de la primitiva literatura cristiana, finalizando con tres índices dedicados a autores de la Antigüedad, autores modernos y materias respectivamente.

Este libro-homenaje a la figura del crítico norteamericano B. M. Metzger es un valioso manual de puesta al día en las diversas materias relativas a la crítica textual del NT, así como un importante esfuerzo de síntesis y valoración crítica de gran valor como obra de referencia para todos aquellos que trabajan en el campo de la crítica textual del NT en cualquiera de las lenguas que posean una tradición manuscrita del mismo. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

FABER, P. B.; Ricardo Mairal Usón, *Constructing a Lexicon of English Verbs*, Berlín: Mouton, 1999, 350 págs.

En este libro (dentro de la Functional Grammar Series, 23) los autores presentan una descripción de su propuesta de expansión del componente léxico de la Gramática Funcional de Simon Dik (*Functional Grammar*, Dordrecht, 1978) de acuerdo con los principios del Modelo Lexemático Funcional desarrollado por Leocadio Martín Mingorance («Functional Grammar & Lexematics», en: J. Tomaszczyk; B. Lewandowska-Tomaszczyk (Eds.), *Meaning & Lexicography*, Amsterdam, 1990, págs. 227-253).

El libro está dividido en cinco capítulos. En el primer capítulo se justifica la centralidad del léxico en la teoría lingüística contemporánea y se revisan comparativamente diferentes propuestas de representación léxica. El segundo capítulo ofrece un repaso del modelo de Gramática Funcional de Simon Dik. El tercer capítulo describe la estructura interna del lexicón del Modelo Lexemático Funcional en términos de los dos ejes paradigmático y sintagmático. El capítulo cuatro trata de la interacción entre estos dos ejes. Por último, el capítulo cinco desarrolla el tercer eje de organización de la estructura léxica del Modelo Lexemático Funcional, que los autores denominan eje cognitivo. En las siguientes páginas, se expone el contenido de los distintos capítulos más detalladamente.

En el capítulo primero los avances en lexicología, lexicografía, psicología y lingüística computacional son presentados como una explicación parcial de la adopción de un paradigma lexicalista por parte de muchos modelos lingüísticos. El principal interés en éstos es la representación léxica. La cantidad y el tipo de información a incluir en la representación léxica es un tema constante de debate, aunque parece haber acuerdo en un tipo de representación basada en estructuras de predicado y argumentos. En función del tipo de representación, los autores siguen a Levin-Rappaport y hablan de tres grupos de aproximaciones, basadas en funciones semánticas (como Government & Binding o GB), en predicados (como Role & Reference Grammar o RRG y FG) o en construcciones (como Construction Grammar o CG).



Los modelos basados en funciones semánticas postulan un conjunto universal de funciones semánticas (o "thematic roles") como AGENT ("agente"), GOAL ("meta"), RECIPIENT ("receptor"), que recogen generalizaciones concernientes a la relación entre sintaxis y semántica. Un problema con estas aproximaciones en general es la reducción del significado de una palabra a un conjunto de funciones semánticas, que no tienen una definición precisa en la mayoría de los casos, de modo que verbos de significados diferentes parecerían tener el mismo significado al coincidir sus funciones semánticas. Por otra parte, la necesidad de una extensión *ad hoc* del inventario de funciones semánticas constituye un problema añadido.

Los modelos basados en predicados se proponen el desarrollo de un sistema de representación léxica mediante la descomposición de éstos en un conjunto de elementos primitivos como CAUSE ("causar"), STATE ("estado"), BECOME ("llegar a"), ACT ("actuar"), capaces de capturar generalizaciones sintáctico-semánticas válidas para clases de palabras, siendo la especificación de un conjunto apropiado de primitivos la principal dificultad.

El tercer grupo de aproximaciones rechaza la idea de definir las palabras mediante la descomposición léxica, ya que ello no captura adecuadamente todos los rasgos contenidos en el significado de una palabra. En su lugar, el significado de una palabra es analizado dentro del marco más amplio de la construcción en que ésta ocurre y, en consecuencia, las proyecciones sintáctico-semánticas no están basadas en el predicado. No obstante, el formato es idéntico al utilizado en modelos defensores de la descomposición en rasgos semánticos (por ejemplo, una construcción ditransitiva se representa como *X causes y to receive Z*, "X causa a y recibir Z").

En el segundo capítulo se ofrece un resumen del modelo de Gramática Funcional de Dik en general y, en particular, de su propuesta de representación léxica, basada en el marco predicativo, un constructo utilizado por el modelo desde su formulación inicial, que contiene información sobre la forma del predicado, su categoría sintáctica, valencias cualitativa y cuantitativa, restricciones de selección y definición semántica.

Son varios los puntos polémicos implicados en la representación léxica, como la no siempre fácil distinción entre argumento y satélite, o el número y la naturaleza confusa de las funciones semánticas entre roles de caso o categorías conceptuales, aunque el principal interés para los autores es la interacción entre la definición semántica y el marco predicativo, una interacción que en principio Dik parece descartar explícitamente, a pesar de su propuesta inicial de incluir información semántica que influya en la forma sintáctica (por ejemplo, cuando sugiere la adición del rasgo [move] en el marco predicativo de los verbos de movimiento dada su posibilidad de tomar satélites de dirección).

En este sentido, los autores aspiran a desarrollar la propuesta de Dik y expandir el componente léxico de la Gramática Funcional para hacer explícita su estructura relacional, mediante la integración de los principios de Descomposición Léxica Gradual de Dik y el modelo Lexemático de Coseriu para la organización onomasiológica del léxico en jerarquías semánticas.

En el capítulo tercero, los autores emprenden la presentación del Modelo Lexemático Funcional. Comienzan explicando su concepción de la noción de campo semántico, cuyo enriquecimiento consideran necesario y para el que ellos prefieren la denominación de *dominio léxico*. En su opinión, un dominio léxico es un mapa de información paradigmática y sintagmática cuya distribución está motivada.

El eje paradigmático del Modelo Lexemático Funcional no sólo codifica la forma en que los lexemas están ordenados en el eje de la selección, mediante su organización onomasiológica en una jerarquía de dominios y subdominios, sino que es también un factor determinante en la sintaxis, dado que la pertenencia de un verbo a un dominio léxico y su ubicación en una jerarquía no están exclusivamente basadas en su definición semántica (más específicamente en el *genus*, o núcleo de la definición), sino también en la interacción sistemática entre este significado y la sintaxis. En este sentido, un aspecto importante del modelo es la elaboración de las jerarquías léxicas mediante el análisis de las similitudes en los patrones de complementación y la estructura argumental de sus miembros.

Por su parte, el eje sintagmático codifica las posibilidades combinatorias de cada lexema, aunque éstas se restringen a la complementación del predicado. Entre los diferentes factores que se consideran hay que citar el grado de obligatoriedad de un argumento, la forma del complemento, la modalidad, el tiempo y el aspecto, así como la distribución de operadores. Para el Modelo Lexemático Funcional la selección del complemento de un verbo es en gran medida predecible del significado del predicado verbal y la complementación consiste en el emparejamiento de este significado con el del complemento. Con ello los autores se sitúan del lado de lingüistas como Givón, Dik, Foley-Van Valin, Van Valin-Wilkins, Van Valin, B. Levin, B. Levin-Rappaport. La ventaja de explicar las propiedades sintácticas de una oración en términos del significado del predicado es que se puede prescindir por completo de los marcos de subcategorización, ya que esa información se puede predecir de un conjunto de reglas de vinculación ("linking rules").

Aunque el Modelo Lexemático Funcional está basado en el modelo de Gramática Funcional de Simon Dik, le reprocha a este último la nula utilización de la información contenida dentro de las definiciones semánticas y pone mayor énfasis en las representaciones léxicas como la clave para la determinación y explicación de las representaciones sintácticas de un predicado, de manera que hace un uso más explícito de las definiciones semánticas y propone la integración en el marco predicativo de información sobre la ubicación paradigmática del predicado en el léxico, con el propósito de representar la interfaz entre sintaxis y semántica.

En el capítulo cuarto, los autores desarrollan su idea de "sintaxis semántica", según la cual las posibilidades combinatorias y el potencial sintáctico de un verbo están semánticamente motivadas. A diferencia de otros estudios también defensores de la interfaz sintaxis-semántica, Faber y Mairal no usan la codificación sintáctica como punto de partida para explicar el significado, sino que consideran que es la pertenencia de un verbo a un

conjunto semántico lo que ayuda a explicar su comportamiento sintáctico. Para ello, los autores postulan una serie de parámetros sintáctico-semánticos, lo que ellos llaman "synsem parameters", que recogen las regularidades en el léxico y son el resultado de la convergencia de la información paradigmática y sintagmática puesto que se derivan del significado nuclear de los conjuntos semánticos, así como de los patrones de complementación característicos de cada subdominio en el lexicon del Modelo Lexemático Funcional.

Más específicamente, se distinguen tres tipos de parámetros: (i) gramaticales, (ii) opcionales y (iii) contextuales. Los primeros, entre los que los autores incluyen los parámetros durativo, iterativo, incoativo, terminativo, conativo, la secuencia temporal, la causatividad, el logro, y la factividad (entendida ésta como el grado de compromiso del hablante hacia la verdad o falsedad de la proposición), son un factor determinante en el proceso de construcción de la estructura subyacente de la oración. En cuanto a los parámetros opcionales, éstos se ocupan principalmente de la obligatoriedad y la realización de los argumentos dentro de la cláusula. Por último, los parámetros contextuales no se proyectan sintácticamente, sino que codifican tipos diferentes de información pragmática, como normas biológicas y sociales, así como relaciones interpersonales.

La proyección de la información semántica en la sintaxis se demuestra mediante el análisis de una extensa variedad de verbos de dominios semánticos diferentes dentro de sus respectivos conjuntos paradigmáticos. Tanto la información semántica como la sintáctica están configuradas de forma jerárquica y ambas jerarquías interactúan, de forma que la variedad sintáctica es tanto mayor cuanto mayor es el alcance semántico del lexema.

En el capítulo quinto se trata el "eje cognitivo". Según Faber y Mairal, la estructura léxica es un subconjunto de la estructura conceptual, de manera que la estructura léxica en los dos ejes paradigmático y sintagmático refleja la forma en que los conceptos se organizan en nuestra mente. Aunque el carácter dinámico del lexicon mental hace difícil, si no imposible, su representación fuera del cerebro humano, esto es, lingüísticamente, es el lenguaje lo que refleja más claramente lo que ocurre en el interior de la mente.

El modelo de organización léxica que Faber y Mairal proponen se configura en jerarquías de esquemas predicativos al nivel de lexema, subdominio y dominio. Los primeros están explícitos en la estructura de la definición de cada lexema; los segundos codifican vínculos entre diferentes conjuntos léxicos en todo el lexicon y son la base para las proyecciones metafóricas; los últimos son los patrones macro-organizativos de dominios enteros, y pueden ser de cuatro tipos: (i) espacio; (ii) tiempo; (iii) contexto sociocultural; y (iv) evaluación axiológica. Los esquemas predicativos son constructos de carácter dinámico que trazan generalizaciones y codifican la productividad léxica, constituyendo una expansión del marco predicativo.

Para describir las conexiones establecidas en el léxico, no sólo en el interior de cada dominio sino también entre dominios diferentes, los autores postulan una red macro-semántica. En ésta, los vínculos más destacados toman la forma de zonas de transición, causatividad y esquemas de imagen. Las zonas de transición son áreas de solapamiento entre dominios, cuyos lexemas pertenecen a dos dominios diferentes. La causatividad

acerca conjuntos léxicos de dominios más abstractos, como el de CHANGE ("cambio"), a la acción concreta. Los esquemas de imagen son estructuras preconceptuales para organizar la experiencia y codifican conexiones entre los dominios de LIGHT ("luz"), FEELINGS ("emociones"), VISUAL PERCEPTION ("percepción visual") y cognition ("cognición").

En definitiva, *Constructing a Lexicon of English Verbs* es un punto de referencia para todo aquel interesado en las últimas tendencias en el estudio del componente léxico. Es de elogiar la labor de los autores por ofrecer una panorámica de conjunto del protagonismo del léxico en la teoría lingüística contemporánea; abordar la ambiciosa tarea de analizar la macroestructura de las categorías léxicas, cubriendo un extenso número de dominios léxicos (existencia, cambio, posesión, habla, emoción, acción, cognición/percepción mental, movimiento, percepción general, percepción sensorial y posición) y estableciendo sus relaciones sistemáticas, dando como resultado una idea global del diseño léxico; revisar y rebautizar nociones utilizadas en otros marcos teóricos. Así, la noción de rasgo semántico sintácticamente relevante, el antiguo concepto de *clasema*, es renombrado "sinsema"; la noción de *campo semántico* recibe la denominación de "dominio léxico". En este último caso, destaca la concepción de un subdominio léxico como una "gramática léxica nuclear" ("a kernel lexical grammar"), i.e. como un depósito de todas las propiedades lingüísticas (sintácticas y semánticas) de sus miembros; deshacer una contradicción interna en la propuesta inicial del componente léxico de la Gramática Funcional (FG), que sugiere tímidamente la interacción entre la información semántica del predicado y la sintaxis, aunque niega explícitamente tal influencia de las definiciones semánticas. [CARMEN PORTERO MUÑOZ].

HARRIS, ROY & WOLF, GEORGE (Eds.), *Integrational Linguistics: A First Reader*, Oxford: Pergamon, 1998, 350 págs.

A la imparables oleadas de teorías lingüísticas que en los últimos años se suceden sin tregua, hoy venimos a considerar una edición de artículos que se unen por el cordón umbilical común del denominado "integracionismo". Producto de aluvión de diferentes teorías y modelos, heredero epistemológico de modelos que van desde el primer estructuralismo hasta el aún floreciente cognitivismo, el integracionismo recoge con ánimo ecléctico, al tiempo que crítico, aquello que es lo más aprovechable de todas las teorías que han pretendido sentar cátedra sempiterna entre la intelectualidad académica occidental. De esta forma se respira en los trabajos de la edición un aire revisionista de ortodoxias tanto inspiradas en perspectivas radicales de corte telementalista (racionalistas chomskianos) como en presupuestos instrumentalistas (positivistas británicos). Como consecuencia de tal revisión crítica, pertinentemente apoyada en filósofos y teóricos del lenguaje, se propone una visión integradora del lenguaje, el individuo y la sociedad.

La presente edición de trabajos que pretenden rendir culto al denominado "integracionismo" recoge varias contribuciones del cabeza visible del grupo y coeditor, el filósofo del lenguaje oxoniense Roy Harris, así como la colaboración profesores de literatura como

Michael Toolan, lingüistas teóricos como Nigel Love, otros procedentes del campo de la Lingüística del Discurso como Talbot J. Taylor o sociolingüistas como Debbie Cameron. De esta variopinta representación de intereses dentro del campo de la Lingüística destaca, sin duda, la omnipresente firma de Roy Harris, editor, especialista y traductor de Saussure al inglés, que ya nos había ilustrado con libros como "The Language Makers" (Duckworth 1980), "The Language Myth" (Duckworth 1981).

La división de los contenidos del libro se efectúa en seis partes: Part One: "Language and Communication" que consiste en tres trabajos suscritos por Roy Harris. Según él, el programa integracionista, en esencia, supondría -por oposición al segregacionismo- considerar la lengua "as manifested in a complex of human abilities and activities that are all integrated in social interaction, often intricately so and in such a manner that it makes little sense to segregate the linguistic from the non-linguistic components".

El punto de partida epistemológico que define al lenguaje como "social interaction" preside como hilo conductor las sucesivas argumentaciones, a menudo rebatiendo los defectos en que han incurrido las grandes corrientes de pensamiento en su acercamiento al lenguaje.

De esta forma el programa quiere involucrar en el acto comunicativo no solamente la conducta vocal sino muchos otros tipos de conducta relevante para la comunicación. Se vuelve a tocar en este punto la debatida cuestión tratada en el volumen programático de Davis & Taylor (1990) *Redefining Linguistics*, donde se aborda la cuestión de la descripción formal lingüística, su validez universal. El lingüista integracionista desdenna todo esfuerzo descriptivo por arbitrario y escasamente representativo de la riqueza de facetas y aspectos que abarca una lengua. Tal aproximación, aun a riesgo de ser tachada de nihilista, encierra una profunda interrogante de corte epistemológico, a saber: ¿son las lenguas objetos psicológicos, objetos biológicos, objetos lógico-matemáticos o tal vez objetos semióticos? Parece claro, tras la lectura de estas páginas, que las lenguas, como fenómenos inferidos más que directamente observables, ni siquiera han de aspirar a ser contemplados como *objetos* en sí mismos. Son más bien manifestaciones humanas del hecho comunicativo. Así pues, si esos objetos discretos llamados "lenguas" carecen de identidad real, sería una ficción utópica atribuirles la cualidad de sistemas autónomos.

La primacía del "lenguaje" como capacidad humana para reconocer, inventar y usar signos de variadas procedencias semiológicas, va más allá de la primacía de los signos hablados, que han sido y son principio esencial para la ortodoxia lingüística. La crítica de ésta la realiza Roy Harris con indudable destreza dialéctica proponiendo un modelo "total" de comunicación (Making Sense of Communicative Competence) que pretende quitar muchas miopías a numerosos lingüistas aferrados a la semántica ampliamente ortodoxa y biplanar basada en *reglas* (Lyons, Katz & Fodor, Lakoff, Labov, Searle etc) condenadas a una estéril circularidad lógica.

La sección segunda titulada "Language and Language Myth" contiene cuatro apartados, dos de ellos suscritos por Nigel Love. En ellos se critica con una argumentación impecable la inoperancia de la teoría tradicional, hoy convertida en acendrada creencia

mítica, del "código fijo". De nuevo es de destacar el artículo de Roy Harris, que colabora en esta sección con un interesante problema nunca suficientemente explicado, el mito de los dialectos.

La tercera sección, "Language and Meaning" incluye un artículo de Harris de corte filosófico que versa sobre el significado "Three Models of Signification" donde se revisan modelos anteriores poco satisfactorios. El modelo integral intenta seguir la opinión antiestructural de John Dewey sobre *arte* (Art as Experience): "I mean just that, and that means whatever you and any one can honestly, that is, in virtue of your own vital experience, get out of it". El integracionismo, pues, se convierte en una actitud experiencial ante los hechos ampliamente semiológicos. Tal vez estaríamos ante otro tipo de reduccionismo, esta vez de carácter conductista. Ch. Hutton y M. Toolan disertan en sendos artículos sobre dos escollos tan míticos como Escilla y Caribdis de la lingüística tradicional, el principio de linealidad y el del significado literal.

La sección cuarta "Language and Discourse" contiene dos interesantes trabajos de Talbot J. Taylor sobre el análisis de conversación y un artículo de M. Toolan bien argumentado y convincente sobre el mismo tema.

La parte quinta, "Language and Writing" es tal vez menos atractiva, aunque dos de los artículos de Harris, el primero sobre la textualización y el otro sobre la proto-escritura, merecen una lectura detenida por la profundidad de sus reflexiones.

La última parte está dedicada a aplicaciones de la lingüística: "Language and Society" en el que destaca el artículo de Debbie Cameron, conocida autora de artículos sobre "Gender", uno de Ch. Hutton sobre el lenguaje jurídico y sus relaciones con la lingüística, y otro no menos interesante, porque refleja las actitudes y convicciones integracionistas sobre el lenguaje, de M. Morris sobre la traducción. Un buen manojo antológico, en suma, de artículos con un timbre muy distinto al que estamos acostumbrados a leer, una verdadera corriente de aire fresco en una lingüística demasiado encorsetada por principios y reglas de toda suerte y condición.

Este, en resumen, es el gran guante de desafío que han lanzado este grupo de lingüistas al ruedo del debate de las diferentes corrientes actuales de la lingüística, donde tantas fronteras e incomprendiones mutuas marcan un territorio de tráfico pesado. Un panorama de claridad de ideas en medio de esa esclerotizada maraña de polémicas ya manidas y obsoletas es seguramente la impresión que llevará el lingüista lector, lo cual no es de por sí poco mérito. A dónde conducirán estos senderos ahora abiertos es lo que el lector se preguntará, pero todavía es pronto para saberlo. [VICENTE LÓPEZ FOLGADO].

KADES, THARWAT, *Die arabischen Bibelübersetzungen im 19. Jahrhundert*, Frankfurt en el Meno-Berlín-Berna-Nueva York-París-Viena: Peter Lang, 1997, XIII+238 págs.

El material que integra el libro de Kades procede de su Tesis Doctoral, defendida en la Universidad de Heidelberg. El libro responde a una estructura de diez secciones que, tras el prólogo (pág. IX), el sistema de transcripción empleado para el árabe (pág. XI) y el listado de abreviaturas y abreviaciones (pág. XIII), se suceden del modo que indicamos

a continuación: el cap. 1, representado por la introducción (págs. 1-3), sirve al autor para avanzar el tema de su trabajo y aludir al material base empeado. En el segundo cap. ('Die früheren nicht arabischen Bibelübersetzungen', págs. 5-9) traza un bosquejo de las traducciones clásicas de la Biblia: LXX, versiones aramaicas (Targumes) y aramaicas-siriacas (sólo alude a la *Pešittā*), el *Diatessaron*, las versiones coptas y las latinas (*Vetus Latina* y *Vulgata*). Este segundo cap., excesivamente breve, resulta deficiente debido a la importancia que representa el sustrato de todas estas versiones en la tradición literaria bíblica de las distintas iglesias orientales, sobre las que se articula el cristianismo arabófono a partir del s. VIII de nuestra era. El autor no demuestra tener sólidos conocimientos de dichas versiones, de las que no sólo no ofrece una valoración crítica, sino que tampoco señala la incidencia que éstas hayan podido tener en la historia de la traducción de la Biblia al árabe a partir de cada una de estas lenguas base.

El tercer cap. ('Die Bibel in den ersten islamischen Jahrhunderten', págs. 11-20) representa, asimismo, un rápido barrido que llega hasta finales del s. IX, pero obviando, paradójicamente, el material árabe cristiano que poseemos de finales de esa centuria. Se ocupa, muy sumariamente, de la lengua árabe en época preislámica, de la relación entre la lengua árabe y la Biblia en el 'Islam primitivo', de los primeros árabes cristianos (los de *Naṣrān* y *Gassān*) y el arduo problema de la traducción de la Biblia al árabe (sólo de pasada y sin entrar en detalles) y de los 'escritores y sabios árabes': en concreto de los enigmáticos Quss b. Sā'ida y Waraqa b. Nawfal, del judeoconverso Wahb b. Munabbih y de ese inmenso escritor que es Ibn Qutayba.

El cap. cuarto ('Die arabische Kultur im 19. Jahrhundert', págs. 21-50) supone un enorme salto diacrónico que nos lleva a los mismísimos aledaños de la *Nahḍa*, en concreto a la pre-*Nahḍa*, a través de valoraciones de los ámbitos político y religioso. Geográficamente, y como es natural, pues representan los dos focos donde realmente nace, se gesta y se desarrolla el proceso de revitalización de la cultura árabe, se centra en Líbano y Egipto. Muestra mayor interés, por ser ámbito que le es conocido al autor (egipcio de nacimiento), en la situación de la iglesia copta (ortodoxa y católica) en este período y, además, esboza la actividad cultural desarrollada por los mayores exponentes cristianos (Nāṣīf al-Yāziyī, Fāris al-Šidyāq, Buṭrus al-Bustānī e Ibrāhīm al-Yāziyī) y musulmanes (Rifā'at al-Taḥṭāwī, Yāmāl al-Dīm al-Afgānī, Muḥammad 'Abduh y Yūsuf al-Asīr) del momento.

El cap. quinto ('Die arabische Bibel und ihre Bedeutung in der Renaissance', págs. 51-60) analiza, de modo harto somero, también, el papel desarrollado por la Biblia en la *Nahḍa*, interesándose, fundamentalmente, por las misiones protestantes y católicas habidas en Oriente Medio en ese siglo.

El cap. sexto ('Sprachlicher und theologischer Textvergleich der beiden Ausgaben von Van Dyk und des Jesuiten', págs. 61-118) sirve a Kades para reproducir, con fines 'lingüísticos teológicos', seis textos de Mt y uno de Mc para parangonar los textos (*Textvergleich*) de las ediciones respectivas de Cornelius van Dyk y las dos posteriores realizadas por los Jesuitas.

El cap. séptimo ('Grundlegende Begriffe der vorliegenden Arbeit', págs. 119-127) analiza el empleo de conceptos de la importancia teológica de *qissīs*, *kanīsa*, *bī'a*, *ṣadaqa*, *dumya*, *šūra*, *ṣawm* y *ṣalabašalīb* en la versión de van Dyk y las dos de los Jesuitas, ofreciendo paralelos coránicos y valoraciones de trabajos léxicos clásicos como los conocidos de A. Jeffery (*The Foreign Vocabulary of the Qur'an*, Baroda, 1938), A. Hebbo (*Die Fremdwörter in der arabischen Prophetenbiographie des Ibn Hischam*, Frankfurt, 1984, Tesis Doctoral) y G. Graf (*Verzeichnis arabischer kirchlicher Termini*, Lovanina, 1954) para localizar la procedencia de los mismos con fines etimológicos.

El cap. octavo ('Schlußfolgerung', págs. 129-132), como indica su título, recoge las conclusiones (mero resumen de las síntesis anteriores, mas sin ningún carácter crítico sobre su propio planteamiento ni las lagunas que ofrece su estudio) de la exposición desarrollada en los seis caps. precedentes (II a VII). El noveno cap. (*Anhang*, págs. 133-204), por su lado, incluye los siguientes cuatro anexos: las traducciones árabes en el s. XX; La Biblia árabe y el Corán; textos árabes, citas traducciones y comentarios de textos bíblicos y copia de los textos originales manuscritos de van Dyk, de los que el segundo y el tercero incluyen análisis comparativos entre las citadas tres versiones y el texto coránico. El libro concluye con la bibliografía (págs. 205-231) y un índice de personas (págs. 233-234), conceptos (págs. 234-237) y lugares (págs. 237-238).

Este trabajo representa una buena introducción al tema, tema que, de suyo, es amplio y riquísimo en no pocos aspectos. Su autor nos sitúa ante conocidas problemáticas, alude (no siempre) a las mismas, pero no plantea ni desarrolla ningún análisis crítico en cada uno de los casos. El trabajo apunta a un cierto interés pastoral centrado en el ámbito de la traducción, pero sin profundizar en los aspectos filológicos y de crítica textual y literaria que éste suscita. Singularmente importante es la laguna que media entre los caps. III y IV, donde Kades ha obviado toda la labor traductora llevada a cabo por los cristianos arabófonos desde el s. VIII: fragmento bilingüe de los Salmos hallado en la Mezquita de los Omeyas de Damasco. Asimismo, el autor ignora toda la revolución traductora realizada a partir del s. XVI, tanto en Roma como en Líbano, 'Iraq y Egipto, aunque sobre todo en Siria y Palestina, principalmente en determinados centros monásticos. La bibliografía, desmesurada para la labor analítica ofrecida, evidencia, por otro lado, serias ausencias que habrían facilitado al autor abundante e importantísimo material para su trabajo. Especialmente importante es el olvido de la importantísima traducción de la Biblia realizada por los PP. Dominicos en Mosul en el último cuarto del s. XIX (*Al-Kitāb al-Muqaddas. Ṣuḥḥiha ḥadīṯīyya 'alā al-naṣṣ al-aṣlī wa-l-tarjāmāt al-qadīma l-naqbūla fī l-Kanīsa*. 4 vols., Mosul: Maṭba'at al-Ābā' al-Dūminikiyyīn, 1875-78). Destaca, asimismo, la ausencia de los trabajos de S. Somekh (por ejemplo, «Biblical Echoes in Modern Arabic Literature», *Journal of Arabic Literature*, 26 (1995), págs. 186-200), con interesantes consideraciones sobre el período y los materiales; también faltan los esenciales trabajos de Sidney H. Griffith, necesarios para el asunto sustrático de las traducciones o la mismísima *Coptic Encyclopaedia* (8 vols., Nueva York, 1991), bajo la edición de Aziz Suryal Atiya.



El tema sigue abierto. Kades ofrece importante material y pertinentes consideraciones, pero los textos aún aguardan profundos estudios filológicos que pongan al descubierto la naturaleza, características, errores, préstamos, fuentes, etc. que le son inherentes a las traducciones-ediciones bíblicas decimonónicas . [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

GIL, MOSHE, *A History of Palestine, 634-1099*. Translated from the Hebrew by Ethel Broido, Cambridge: Cambridge University Press, 1997, xxvi+968 págs.

Publicado originalmente en hebreo con el título de *Ereš Isra'el ba-teqîfâ ha-muslimît ha-ri'šônâ* ("El solar de Israel durante el primer período musulmán") por la Universidad de Tel Aviv en 1983, la presente edición es la primera realizada en rústica a partir de la primera en tela publicada en 1992 en esta misma editorial de la Universidad de Cambridge.

Más de un millar de textos procedentes de la *Genizâ* de El Cairo, junto a material fuentístico girego, siríaco, árabe y latino conforma la monumental documentación recopilada, analizada y discutida por Gil, que aparece dispuesta en diez bloques, temáticos unos e históricos otros, precedidos de un prefacio, la abreviaturas (fundamentalmente de la bibliografía periódica) empleadas, un glosario de términos hebreos y árabes y la introducción general. Los diez bloques que conforman la obra, todos ellos estructurados de forma detallada, responden a los siguientes enunciados: 'The conquest'; 'Islam strikes roots'; 'The local population and the Muslims', 'The economy'; 'Palestine from the beginning of Abbasid rule to the Fatimids'; 'The Fatimid conquest: the war of sixty years and other events during the eleventh century'; 'The Christians'; 'The Jewish population and its leadership'; 'Karaites and Samaritans' y 'The Crusaders' conquest and the fate of Palestinian Jewry'. La obra cierra con un cuadro cronológico, un índice bibliográfico y otro toponímico, antroponímico y de materias.

El libro de Gil es, *stricto sensu*, el primer manual de 'Historia de Palestina' desde la conquista de los contingentes árabes musulmanes en el año 634 hasta la llegada de las cruzadas en 1099. En su análisis del vastísimo material fuentístico el autor se interesa no sólo por los diversos aspectos puramente históricos, sino también por los culturales e ideológicos que se van sucediendo con la evolución del poder musulmán, sus modalidades administrativas cambiantes y las peripecias y conflictos por las que atraviesan y en las que se ven envueltas las comunidades de *dimmi*-es (judíos y cristianos) que viven bajo el yugo de la política musulmana. Especial atención presta Gil a la historia de los judíos palestinos bajo el mandato musulmán. Junto a este, unos de los principales aspectos, en el ámbito puramente histórico, y más en concreto en su superestructura económica, que llaman la atención del autor son los de la agricultura, el transporte, los productos de exportación y los sistemas de impuestos y tasas generados por el Estado musulmán. Pero junto a éstos, como acabamos de señalar, lo ideológico ocupa asimismo un lugar preferente: en este sentido, el *status* religioso de la ciudad de Jerusalén, la verdadera naturaleza de la tolerancia del Islam hacia las comunidades judía y cristiana y el estatuto personal de ambas, así como la naturaleza y condicones de vida de las comunidades

cristianas palestinas, el valor de una institución de tanta importancia para el judaísmo como lo es la *yešivā*, y los condicionantes de grupos como los caraitas y los samaritanos.

El primer bloque ('The conquest') analiza la expansión musulmana a partir del concepto del *ŷihād*, el papel desempeñado por las tribus y la población palestina y las primeras incursiones realizadas en los dominios bizantinos allá por el año 629. Los tratados con las poblaciones surpalestinas y la expedición de Usāma b. Zayd abren las puertas a la invasión ya imparable de 'Amr b. al-'Āṣ y la posterior de Jālid b. al-Walīd que conducirá a la batalla de al-Yarmūk y la capitulación de Jerusalén con las conocidas consecuencias. El segundo bloque ('Islam strikes roots') combina, en cierto modo, lo político con lo ideológico. A la situación religiosa de la ciudad de Jerusalén se añaden, fundamentalmente, los análisis de los sucesos que acontecen en Palestina hasta el final del califato omeya y la labor administrativa llevada a cabo por éstos. El bloque tercero ('The local population and the Muslims') se ocupa, entre otros aspectos, del estatuto personal de los *ḍimmī*-es, los impuestos con que los gravaba el Estado musulmán y de profesiones y oficios. El cuarto bloque ('The economy') presta atención al comercio y el cultivo de la tierra: comercio interior, importaciones y exportaciones. Los bloques quinto ('Palestine from the beginning of Abbasid rule to the Fatimids') y sexto ('The Fatimid conquest: the war of sixty years and other events during the eleventh century') tratan de la convulsa evolución política que se produce desde mediados del siglo VIII hasta mediados del XI. El séptimo bloque ('The Christians') como indica su título se ocupa de población cristiana palestina, sus líderes, sectas, patriarcas, ritos, costumbres y peregrinaciones. De modo idéntico, aunque en mayor profundidad, el bloque octavo ('The Jewish population and its leadership') estudia la población judía, sus autoridades, sus órganos superiores, la institución de la *yešivā* y la organización y la relación entre las distintas comunidades (palestina y babilónica, ambas en encontrada oposición). El bloque noveno ('Karaites and Samaritans') se ocupa de dos comunidades de gran importancia para el medio, la primera (la caraita) por el gran impacto ideológico que supone en determinadas capas de la población y la segunda, la samaritana, por el carácter separado que desempeña como 'comunidad excluida'. En último lugar, el bloque décimo ('The Crusaders' conquest and the fate of Palestinian Jewry') dibuja a grandes rasgos la llegada de los cruzados al *Dār al-Islām*, con los consiguientes períodos zigzagantes que va a experimentar el devenir del Oriente Medio y la cuenca mediterránea, esencialmente, a partir de este momento.

En la empresa de Gil destaca el enorme esfuerzo escrutador del material fuertístico susceptible de arrojar luz sobre el medio, sus gentes y su tiempo. Documentos hebreos a los que se suman materiales árabes (algunos de ellos manuscritos), griegos, siríacos y latinos son estudiados y analizados de forma detallada y en profundidad. La exposición de los datos y las conclusiones extraídas o que se formula a lo largo de la obra ha sido realizada de modo claro, con una prosa dinámica y amena. En suma, se trata de un estudio monumental donde ningún detalle escapa al autor y en el que cada uno de los ámbitos estudiados se convierte en ejemplar muestra del rigor y del amplio conocimiento

historiográfico y filológico con que se pertrecha el autor. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

GÓMEZ GARCÍA, L.; LAPIEDRA GUTIÉRREZ, E., *Literatura árabe anotada (1967-1998). Cuaderno de traducción*, Alicante: Universidad, 153 págs.

El interés traductológico, el cultural y la variedad del uso lingüístico conforman los tres pilares de este excelente manual destinado al uso docente universitario. Con él se persigue un doble fin, el de animar a la lectura de obras literarias árabes (a través de fragmentos) en su lengua original, por un lado, y el de presentar lo que podríamos calificar como "plan de programación" para la traducción de los mismos, y ello atendiendo a la realidad docente de estas dos profesoras de la Universidad de Alicante.

Este manual oferta a sus usuarios (profesor y alumnos con dos cursos de lengua árabe a sus espaldas) una amplia variedad de textos prosísticos, quince en total, incidiendo en cuestiones del aspecto pragmático de la traducción de éstos y aprovechando los niveles morfosemántico y sintagmático de los textos. Con todo se pretende mostrar la amplia y variada problemática lingüística y cultural que emerge de los mismos.

El arco temporal escogido nos conduce a muestras situadas entre los años 1967 y 1998. La razón que avala el corte viene dada, en palabras de las autoras, por la apertura que se ha producido durante este período en el ámbito del quehacer literario árabe. De esta apertura y diversidad da muestra la selección de textos escogidos.

Los textos, por otro lado, responden a distintos géneros literarios, reflejando variadas posibilidades temáticas y estilísticas. La selección, siguiendo una cierta progresión en el grado de complejidad de los textos, ha respetado la integridad de los mismos, manteniendo de este modo el nivel de dificultad que pueda presentar un determinado fragmento. Se ofrece, además, la versión de los textos cuya traducción no es requerida en los ejercicios. La disposición de los capítulos observa una estructura semejante en todos ellos: datos sobre el autor en cuestión y la obra de la que procede el fragmento, una guía de lectura del texto, el texto árabe y los ejercicios que comprenden cuestiones de carácter gramatical, cultural, léxico, estilístico y traductológico. En la parte final (págs. 101-144) se encuentran las soluciones a los ejercicios, además de una serie de notas a los textos (págs. 145-146) y la bibliografía recomendada (págs. 149-153).

El repertorio de textos escogidos proceden de las obras y autores siguientes: *Bayrūt* 75 de la siria Gādāt al-Sammān (n. 1942); *Tulātīyya Garnāṭa* de la egipcia Raḍwā 'Ašūr (n. 1946); *Ḥafriyāt fī l-ḍākira (min ba'īd)* del marroquí Muḥammad 'Ābid al-Ŷābirī (n. 1937); *Fītū 'alā nūn al-niswa* de la kueití Su'ād al-Šabāḥ (n. 1942); *Ināna wa-l-nahr* del sirio Ḥalīm Barakāt (n. 1933); *Al-Rasāl* del egipcio Yahyā al-Ṭāhir 'Abd Allāh (1938-1981); *Dīwān al-zaný* del tunecino 'Izz al-Dīn al-Madanī (n. 1938); *Al-'Addāma* del saudí Turķī al-Ḥamad; *Ḍākirat al-ŷasad* de la argelina Aḥlām Mustagānimī; *'Awāšif al-qalb* del jordano Ibrāhīm Naṣr Allāh (n. 1954); *Al-Sahrā' lā yurīd an tatakallama* del libio Ibrāhīm al-Kūnī (n. 1948); *Al-Wala'* de la iraquí 'Āliya Mamdūh (n. 1944); *'Ālamu-nā laysa wāḥid...* del egipcio Yūsuf Idrīs (1927-1991); *Al-Ān... hunā (aw šarq al-mutawassif marra*

*ujrā*) del jordano 'Abd al-Raḥmān Munīf (n. 1933) y *Baqāyā ṣuwar* del sirio Ḥannā Mīna (n. 1924).

Se trata, en suma, de un trabajado y cuidado manual en el sus autoras conjugan toda la potencialidad filológica, cultural y traductológica que encierra un texto literario. Las guías de lectura ofrecen lo necesario y exponen lo imprescindible para que el alumno sea capaz de habérselas con el texto en cuestión y los ejercicios, por su parte, obligan al alumno a que éste realice un esfuerzo de comprensión total del texto. Un instrumento docente, pues, inteligente y socorrido, de gran interés y aplicación para su uso en las clases de traducción y en las prácticas de literatura. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

IBN 'ADĪ, YAḤYĀ, *Tahdīb al-ajlāq*. Edición de Samir Khalil Samir, El Cairo: al-Markaz al-Miṣrī li-l-Ṭibā'a, 1994, 166 págs. ISBN: 977-5057-09-4.

Auspiciado por el CEDRAC (< *Markaz al-Turāṭ al-'Arabī l-Masīḥī*) de la *Université Saint-Joseph* de Beirut y el 'Centro Patrístico' (*al-Markaz al-Ābā'i*) de El Cairo, este libro vio la luz hace ya unos años. El motivo de que demos noticia del mismo con un cierto distanciamiento temporal se debe, fundamentalmente, a la importancia del mismo y al eco nulo que el mismo ha tenido entre el arabismo occidental.

La talla intelectual de Abū Zakariyyā Yaḥyā b. 'Adī es de sobra conocida por todos aquellos que se dedican al estudio de la literatura árabe cristiana. Nacido en el año 893 en Takrīt, capital de la intelectualidad de la iglesia siriana, viajará a Bagdad para estudiar lógica con Abū Biṣr Mattā b. Yūnus al-Qunnā'i, llegándole la muerte el año 974 ya consagrado en el lógico por excelencia de su época, recibiendo los calificativos de *al-manṭiqī l-faylasūf*. Ante todo, Yaḥyā b. 'Adī es el principal (*ra'īs*) de la escuela aristotélica de los cristianos bagdadíes. A lo largo de veinticuatro años (950-974) que llevan desde la muerte de uno de sus dos maestros, el gran Abū Naṣr al-Fārābī, hasta la suya propia fue el filósofo más grande del *Dār al-Islām*. Como fundador de la escuela aristotélica de Bagdad, que se prolonga hasta mediados del siglo XI en que fenece con al-Muḥtār b. Buṭlān, consiguió dejar tras de sí una estela de avezados discípulos entre los que sobresalen Abū Ḥayyān al-Tawḥīdī (m. 1010), Abū 'Alī 'Īsā b. Zur'a (m. 1008) y Abū l-Farāy 'Abd Allāh b. al-Ṭayyib (m. 1043), cuyos escritos se caracterizan por el gran desarrollo de la capacidad discursiva y argumentativa desarrollada.

El interés del *Tahdīb al-ajlāq* de Yaḥyā b. 'Adī es evidente, y ello no sólo por el valor filosófico y teológico que encierra el texto, sin también por el problema de la errada atribución del mismo a al-Āḥiḏ y a Ibn 'Arabī, como ya resumió el propio Samir Khalil (*vid.* Samir Khalil, «Le *Tahdīb al-Ahlāq* de Yaḥyā Ibn Adī (m. 974)», *Arabica*, 21 (1974), págs. 111-138, espec. 112-117 para la atribución a al-Āḥiḏ y 123-130 para la atribución a Ibn 'Arabī; 117-121 para la correcta atribución a Yaḥyā b. 'Adī). El editor, además, volverá a ocuparse de la obra en otra ocasión antes de proceder a la edición de la que ahora damos noticia (*vid.* Samir Khalil, «Nouveaux renseignements sur le *Ṭahdīb al-Ahlāq* de Yaḥyā Ibn 'Adī et sur le *Taymūr Ahlāq* 290», *Arabica*, 26 (1979), págs. 158-178).

Del *Tahdīb al-ajlāq* conocemos, en total, veinte manuscritos procedentes de bibliotecas públicas o privadas que nos recogen el texto, cuyos más antiguos especímenes son de procedencia cristiana, copta en particular, en concreto el ms. n° 272 (año 1273) del Convento sirio de San Marcos en Jerusalén y el *Vaticano arabo 182* de la 'Biblioteca Apostólica Vaticana' (año 1301). La tradición textual musulmana del texto, en cambio, remonta a tres siglos más tarde los mss. más antiguos.

El P. Samir Khalil ofrece la edición de la obra, en la que incorpora la vocalización completa de todo el *ductus* consonántico, delimitando y estructurando el texto, que consta de 971 párrafos (en ocasiones de una línea, aunque en la mayoría de los casos de dos y de tres) que han sido numerados por el editor para su mejor estructuración y referencia temáticas. Esta estructuración paragráfica procede, en realidad, de la disposición adoptada por Muḥammad Kurd 'Alī (*Kitāb Tahdīb al-ajlāq*, Damasco, 1924<sup>2</sup> y también en el n° 4 (1924) de la *Revue de l'Academie Arabe de Damas*, en las págs. 243-245, 246-258, 291-306, 348-349 (que contiene las apostillas), 349-365 y 400-408) quien la tomó de la edición copta realizada por Țirȳis Fīlūṭāwus 'Awaḍ en El Cairo en 1913, también presente en la de Barṣawm de Chicago de 1928 y de Cheijo de 1924 en su segunda edición.

El editor ha podido utilizar un manuscrito, el n° 576 de la *Bibliothèque Orientale* de Beirut, confrontado con las cinco ediciones existentes de la obra: una primera edición de El Cairo (en la que no consta el año de publicación) en la que se atribuye el texto a Ibn 'Arabī, la de Cheijo, la de Muḥammad Kurd 'Alī que atribuyó en un primer momento la obra a al-Ŷāḥiṣ, la edición copta de Țirȳis Fīlūṭāwus 'Awaḍ y la de Barṣawm, a partir del ms. n° 272 del Convento sirio de san Marcos de Jerusalén. De todas ellas, Samir Khalil prescindió, desde un primer momento, de las ediciones de Țirȳis Fīlūṭāwus 'Awaḍ y de Cheijo debido a la escasa fiabilidad de las mismas.

La edición realizada ofrece un producto excelente, con una cuidadísima disposición topográfica y un esmerado y riguroso tratamiento textual. Características, todas ellas, a las que nos tienen acostumbrados todos los magistrales trabajos del que sin duda es el mayor especialista en literatura árabe cristiana de todos los tiempos, que una vez más ha puesto a nuestra disposición un texto capital de la literatura árabe. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

MAKKAI, ADAM, *J.W. von Goethe. Cantio Nocturna Peregrini Aviumque*, Budapest-Chicago: Tertia Publishers & Atlantis-Centaur, 1999, 292 págs.

La inusitada colaboración creativa puede dar como resultado libros singulares como el que su reseña nos ocupa. El famoso poema del inmortal Goethe, "Wandrer's Nachtlid" es fuente de inspiración que impulsa el estro creador de Makkai, exhibido en forma de variaciones poético-tractuológicas.

Makkai, prestigioso lingüista de origen húngaro, ocupa actualmente una cátedra de Lingüística en el Instituto de Anglística y Lingüística de la Universidad de Illinois, en Chicago y es fundador de LACUS (*Linguistic Association of Canada and United States*) que celebra sus afamados Congresos desde 1974.

El trabajo que nos presenta es pues una original tarea con la que encara directamente la cuestión del intertexto: re-lectura y re-creación, traducción, variación sobre un mismo tema, expansión multilingüe sobre un texto, reproducción, paráfrasis, alusión, y otras tantas formas que el autor califica de "anasemic variations".

El subtítulo (*A puzzle in eight languages*) apunta a este género intertextual, en este caso en envase de creación políglota, que nace y actúa como un ennoblecido parásito de un extraordinario huésped -tan alemán como universal- que hace siglos habita en el Olimpo de los inmortales.

Una primera versión en la editorial Corvina, Budapest (1996) está editada en inglés y húngaro (con traducción inglesa del prólogo), mientras que la presente edición está dirigida a un público más internacional, predominantemente de lengua inglesa. Otra importante diferencia es que en la versión actual de esta notable obra, tras cada poema hay un diálogo-comentario al poema (entre ambos creadores, Makkai y Goethe), donde tanto el tema como su intención se clarifican y no pocas claves, antes oscuras, se nos revelan más diáfanas. Y es al mismo tiempo, vano es decirlo, un ejercicio ilustrativo de transversalidad cultural y filológica.

Cuál sea el hilo conductor, cuál su eje central es algo que el lector irá descubriendo, alusión tras alusión, metáfora tras metáfora, en un idioma u en otro. La obra de partida de Goethe, es rica en asociaciones psicológicas y culturales. Este es uno de sus poemas más recurrentes, *Jägers Abendlied*, por las asociaciones del peregrino, el silencio, el bosque y el pájaro (imagen obsesiva en el autor):

Über allen Gipfeln  
ist Ruh';  
in allen Wipfeln  
spürest du  
kaum einen Hauch.  
Die Vögelein schweigen im Walde.  
Warte nur, balde  
ruhest du auch.

La versión rimada de R. Cansinos Assens (*J. W. Goethe, Obras Completas*. Ed. Aguilar 1987 [4ª ed.], tomo I; 1ª ed. de 1945) es como sigue:

En todas las cumbres  
la paz reina;  
por ninguna parte  
apenas si un soplo  
de vida se otea;  
en el bosque en calma  
ni un ave gorjea.  
Aguarda que pronto  
cesarán tus penas.

Ni qué decir tiene que la variación en siete lenguas vivas -Alemán, Inglés, Francés, Español, Ruso, Húngaro, Italiano y... Latín ("your Latin does not irritate me any more than your other masks" (J.W Goethe) - difieren de manera sustancial, desafiando así el concepto tradicional de traducción como simple equivalencia semántica interlingüística,

no por semejante menos insustancial o superficial.

Crio un pájaro negro  
en el bosque de mi cuarto-

Este “pájaro negro” es la alusión que evoca (pájaro negro, metáfora de la poesía, y de la libertad, mito de la gravedad y del misterio, de lo incomprensible y lo oculto, del deseo inhibido (como en D.H. Lawrence). También el árbol y el bosque:

Cultivo un árbol blanco  
y un árbol que es negro

El paisaje de fuera se internaliza, el vagar del peregrino es hacia su propio yo, como los viajes del mito. Como dijera Carlos Argentino “el voyage que narro es autour de ma chambre”. Alusiones que son a Dante (“Nel mezzo del cammin di nostra vita...”) a Ungaretti (“D'altri diluvi ascolto una columba”), a Pushkin, a Rimbaud, a Mallarmé, a García Lorca (Casida de las palomas oscuras: “por las ramas del laurel vi dos palomas oscuras”; Gacela del niño muerto).

En esta edición se introduce otra novedad interesante, la inclusión de ensayos teóricos, verdaderas reflexiones sobre las propias ideas del autor subyacentes en su creación, en torno al fenómeno de la traducción: *The world as consciousness and paraphrase: from grammar to translation to creative writing*, que consiste en cinco ensayos. El quinto y más interesante se titula “The relevance of Goethe’s world view for the language sciences of the 21st century”.

Sigue una interesante muestra de siete poemas-pinturas (publicados en 1986) de la artista húngara Emory Ladany, que Makkai comenta haciendo hincapié en el nexo entre la creatividad anasémica, la traducción y la variación intersemiótica (en Jakobson *transmutación* de códigos artísticos, o en Baudelaire “transfer of the senses”). En efecto, estos poemas están escritos, por casualidad, en las mismas siete lenguas y aparece la imagen del pájaro negro como predominante.

La recreación por paráfrasis, por variación anasémica (de “vertical kinship” la califica Makkai) es ajena a la mera alusión superficial que ha dado tanto pábulo a comentarios posestructuralistas. Viene a la memoria un representante centroeuropeo de célebre memoria, el a menudo incomprensido y siempre inagotable W. Benjamin, cuya huella aparece nítida en el transfondo teórico que da apoyatura a la elaboración de estos singulares poemas. Citaré uno de sus pasajes más sugerentes:

“La traducción sirve pues para poner de relieve la íntima relación que guardan los idiomas entre sí. No puede revelar ni crear por sí misma esta relación íntima, pero sí puede representarla, realizándola en una forma embrionaria e intensiva...La traducción está lejos de ser la ecuación inflexible de dos idiomas muertos que, cualquiera que sea la forma adoptada, ha de experimentar de manera especial la maduración de la palabra extranjera, siguiendo los dolores del alumbramiento en la propia lengua” (en *Angelus Novus*).

Finaliza la edición con un ensayo en alemán inspirado en Schopenhauer, *Die Welt als Bewusstsein und Paraphrase*, que sin duda es una aportación teórica que significa un gran esfuerzo intelectual y filosófico para entender la creación como paráfrasis de una visión

del mundo, que brinda puentes de unión entre siglos de inspiración poética y nos pone al alcance de la mano a Shelley y al CD multimedia. [VICENTE LÓPEZ FOLGADO].

NADAL CAÑELLAS, JOAN, *Els foners balears*. Il·lustrat amb sis dibuixos de Jaume Mir. Pòrtic del Pere A. Serra Bauzà. Traducció al català M.<sup>a</sup> Antonia Bernat Nicolau, Palma de Mallorca: Grup Serra, 2000, 121 pàgs.

Juan Nadal es un sabio, sin duda. Reputado bizantinista en activo con buen número de obras de altísima envergadura científica, este jesuita doctorado en la Sorbona, en la actualidad (desde 1993) 'Agregado Cultural' de la Embajada Española ante la Santa Sede, habiéndolo ya sido antaño (1975-88) en Atenas, es una muestra de la erudición hecha palabra, no sepultada en los libros. De la sabiduría del autor, por demás, habla con sobrado conocimiento de causa el prologista del libro (págs. 7-9), que no escatima palabras para describir certeramente la amplísima cultura del autor.

El libro de Nadal, *Los honderos baleares*, es un excelente ensayo. Es más, es un brillante ejemplo de cómo ensayar un tema. La indagación y el estudio documental realizados por el autor, hábilmente dispuestos a lo largo del texto, dan paso a un desarrollo expositivo dinámico y sugerente, atractivo y cautivador. El paso sucesivo de las líneas va demandando más y más lectura, con un evidente afán de penetrar en las honduras de la investigación realizada por el autor. Tal producto sólo se logra con verbo ágil y depurado, así como con artes pulidas tras años de investigación a la espalda. Y de todo ello está bien pertrechado, sin lugar a dudas, Juan Nadal.

Seis capítulos dan cuerpo al libro: *Els orígens de la fona* ('Los orígenes de la honda'), *Els foners de les illes* ('Los honderos de las islas'), *Les illes dels foners* ('Las islas de los honderos'), *Els balears es fan gimnetes* ('Los baleares se hacen gimnetas'), *La gesta dels gimnetes* ('La gesta de los gimnetas') y *Els foners en l'art* ('Los honderos en el arte'). A la traducción catalana (en letra de mayor tamaño) sigue la redacción original realizada en español (en letra menuda a doble columna). Lo que en principio pueda parece un mero ejercicio ensayístico de recomposición histórica acaba convirtiéndose, a los ojos del lector, en todo un caudal, torrente sea tal vez más apropiado, de información y argumentación histórica, filológica, fuentística y artística, entre otros, en torno a la figura de estos míticos pobladores de las Islas Baleares.

El primer cap. (págs. 11-20; 83-88) rastrea los orígenes de la honda, que deben situarse en Oriente, en la más remota antigüedad. Los hechos narrados en I Samuel 17,40-50 relativos al abatimiento de Goliat por parte de David tras propinarle una pedrada con honda en la frente al filisteo nos remontaría hasta el s. X a. de JC. Asimismo, las evidencias arqueológicas proporcionadas por material micénico, acompañado por dos citas de la *Iliada*, nos remonta al s. XII a. de JC., en plena época homérica. Los datos, ciertamente, no escasean, tal como lo atestigua la recopilación de datos efectuada por el autor.

El cap. segundo (págs. 21-27; 88-91) indaga los orígenes de los primeros habitantes del archipiélago balear. Los restos más primitivos hallados en Mallorca apuntan hacia el



2500 a. de JC., momento en el que hay que situar la llegada de los primeros pobladores (casi con absoluta certeza de procedencia oriental), conocedores, por demás, del arte del empleo de la honda. Por otro lado, la existencia a finales del segundo milenio de toda una red toponímica mediterránea de lugares acabados en -usa, lleva al autor a creer como posible que el nombre de baleares sea posterior al 1200 a. de JC., lo que, tras rastrear la información fuentística al respecto, suscita la duda de saber cuál era el primer nombre común de las dos islas mayores, Baleares (del griego βάλλω, ‘lanzar’) o Gimnesias (de Γυμνήσιαι, ‘infantes’), resultando como más probable que lo fuera el primero de ellos.

El tercer cap. (págs. 29-38; 92-97) entra de lleno en la etimología de la palabra Baleares, concluyendo con la exclusión del origen griego y planteando su origen semítico, más concretamente púnico (donde el estado constructo hebreo בַּאֲלֵ יָרוֹחַ, *ba‘alē yarôh*, ‘‘los maestros del lanzamiento’’, puede servir de punto de arranque para probar de forma fehaciente la teoría), que corroboran los acontecimientos históricos que traza Nadal a continuación.

El cap. cuarto (págs. 39-44; 97-100) trata de la especialización de los baleares como honderos a raíz de las guerras mantenidas entre griegos y púnicos, tras ser adiestrados por los cartagineses como cuerpo militar de infantería ligera. A dicha infantería ligera se la denominaba en griego ‘‘desnudos’’, esto es, γυμνήτες, término que acabó sirviendo a los griegos de las colonias occidentales para denominar a los baleres, de ahí que con la voz Γυμνήσιαι se llamase a las Baleares, al menos desde el s. VI a. de JC. El hecho de que haya sido el nombre Baleares el llegado hasta nosotros se debe a su romanización, pues este último nombre será el que conocerán los romanos.

En el quinto cap. (págs. 45-67; 100-113) recopila el autor una rica selección de textos, acompañada del correspondiente comentario, encaminada a documentar y describir las empresas marciales y gestas bélicas en las que los honderos baleares tomaron parte, primero en las contiendas de griegos contra cartagineses y luego en las de los romanos contra cartagineses también.

El sexto y último cap. (págs. 69-81; 114-121) cumple con unas páginas dedicadas en exclusiva a las representaciones artísticas de los honderos: muestras egipcias, asirias, griegas micénicas, griegas clásicas, etruscas, romanas y renacentistas, recalando en la figura del hondero por excelencia, David y sus diversas representaciones, y concluyendo con el reciente fenómeno artístico balear (la primera manifestación data de 1888) de la representación del hondero (escultura y pintura) como el elemento que se torna en primer eslabón de la historia del lugar.

Juan Nadal es un sabio, sin duda. Me lo decía hace un mes otro sabio, egipcio éste, Samir Khalil, a tenor de la última publicación de aquél aparecida en Lovaina. Y ahora me viene a la memoria (hace ya de ello tres años, en Rodas, donde conocí a Juan Nadal en un Congreso Internacional, cuando presidía una sesión científica del mismo) su imponente figura de poderoso y diáfano verbo (allí en griego, una de sus varias lenguas) y su ágil y elegante ademán de movimientos. El autor de este libro, así como de muchos otros profundos y eruditísimos estudios, es un sabio, sí, y el libro del que acabamos de dar

noticia es fiel reflejo de ello, un vivo ejemplo del arte de 'ensayar'. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

TOOLAN, MICHAEL, *Language in Literature. Introduction to Stylistics*, Londres: Arnold, 250 págs.

La presente obra del conocido lingüista de la Universidad de Birmingham tiene por objetivo estimular al estudiante de literatura a bucear en el sentido de los textos por medio del uso guiado de una herramienta indispensable, el lenguaje.

Desde la técnica del andamiaje verbal que los construye, los textos se revelan más sugerentes y llenos de energía comunicativa. Y tal técnica no puede improvisarse fácilmente, sino que ha de estar fuertemente sustentada por una tradición de estudios continuados, renovados y puestos al día.

El autor de obras tan celebradas como *Narrative: a critical linguistic introduction* de 1988 y de *The Stylistics of Fiction: a literary-linguistic approach* de 1990, nos ofrece esta obra de carácter eminentemente didáctico, en la que nos introduce, de forma hábil, en los meandros y recovecos de la anatomía de textos cortos, poemas, cuentos y pasajes de novelas. Cada unidad o capítulo va seguido de numerosas actividades que el alumno de Literatura y Análisis del Discurso estimará en lo que valen.

En los Preliminaries nos ofrece la definición, descripción sucinta y valoración de su propio método, avalado por numerosos lingüistas británicos, desde R. Fowler a R. Carter pasando por numerosos practicantes actuales de la *Poetics and Linguistics Association*.

Nueve son los capítulos que jalonan el índice de contenidos. El primero, *Getting Started*, nos mete *in medias res*, en el meollo de la cuestión: dos poemas de fácil lectura para afilar las herramientas de trabajo, las categorías de una gramática funcional (el persistente modelo funcional sistémico asoma su perfil con claridad). El poema de M. Atwood, en particular, es de una extrañeza rara y una sensibilidad conmovedora.

El segundo capítulo, *Cohesion: Making Texts*, propone múltiples actividades relacionadas con el tema favorito de éste ámbito disciplinar, los recursos lingüísticos -que Halliday y Hasan expusieron en 1976- que cohesionan nexualmente al texto.

El siguiente capítulo, *Modality and Attitude*, repasa el significado interpersonal expresado por la modalidad verbal y otras partículas que apuntan a una doble vertiente: a) el grado de conocimiento (de seguridad, de certidumbre, de posibilidad, de duda etc) así como b) el grado de poder (obligación, manipulación, sometimiento, cortesía etc.) que residen en la construcción del artefacto literario y que hay que extraer de la lectura.

El capítulo 4, *Processes and Participants*, se centra en el estudio de la transitividad y su sentido en la interpretación textual. Desde los trabajos del propio Halliday en este campo se vienen haciendo trabajos que instrumentalizan el uso conceptual de categorías verbales y de sus sujetos participantes (procesos de acción y mentales, en especial), claves para descubrir el sentido interno de las acciones y conductas de éstos últimos. De nuevo en este capítulo las actividades deben dejar mucha satisfacción en el alumno, que sin duda ve cómo descubre claves en el texto que no había vislumbrado antes.

En el siguiente capítulo, *Recording Speech and Thought*, expone Toolan un tema muy apreciado por los denominados "estilistas", y por los dedicados a la narratología en particular, a saber, los usos de la forma de presentación del discurso y del pensamiento: forma directa, indirecta, indirecta libre tanto de uno como del otro. Los ejemplos aducidos en las actividades de explotación didáctica son, una vez más, extraordinariamente atractivos.

El capítulo 6, titulado *Narrative Structure*, se nos antoja demasiado breve y poco explotado para ser obra de un gran entendido en la materia. No son, empero, desdeñables, los ejercicios propuestos, siempre llenos de sorpresas.

El capítulo séptimo, *A few well-chosen words*, significa un cambio, puesto que aquí se interesa por un procedimiento de análisis, una técnica de reconstrucción creativa del texto original por medio de la sustitución de palabras.

El actual interés por el análisis de la conversación tiene su reflejo en el capítulo siguiente, *Talking: acts of give and take*, que inicia, como es habitual, con una exposición breve de conceptos teóricos básicos, en este caso tal vez demasiado básicos y simplificados (la compleja realidad o ¿cómo meter el agua del mar en un hoyo?).

El último capítulo, el noveno, titulado con un nombre de enjundia pragmática, *Presupposition*, es una concesión a modernas tendencias en el análisis de textos, la explotación de hechos mentales implícitos que concurren en la comunicación lingüística y de los que se ocupa la actual Pragmática. Tal vez podía haber seguido esta vía emprendida y habernos ofrecido un capítulo más sobre los hechos inferenciales y las implicaturas para quedar más redondeado este libro, acertado en sus propuesta analítica y admirable en sus secciones de actividades didácticas. [VICENTE LÓPEZ FOLGADO].

VOGELEER, SVETLANA, Walter de Mulder e Ilse Depraetere (Eds.), *Tense and Aspect. The contextual processing of semantic indeterminacy*, Amsterdam: John Benjamins, 1998, 226 págs.

Los artículos publicados en este número 12 de la serie *Belgian Journal of Linguistics* abordan el problema de la indeterminación semántica de las categorías gramaticales *tiempo* ('tense') y *aspecto* ('aspect'). Fundamentando sus argumentos en datos tomados de lenguas tipológicamente diferentes, las once contribuciones reunidas en este volumen confirman la idea de que los valores aspectuales y temporales de las formas verbales están en última instancia determinados por el contexto en el que éstas aparecen.

Como apunta Comrie (*Aspect*, Cambridge, 1976, págs. 6-7), existe una confusión terminológica en el área de las distinciones aspectuales, ya que el término 'aspecto' se utiliza indistintamente para designar las oposiciones que son gramaticalizadas o lexicalizadas por las lenguas y aquellas que no lo son. Para evitar esta ambigüedad es necesario diferenciar entre *aspecto* y *Aktionsart* (o 'modo de acción') (cfr. Dik, *The Theory of Functional Grammar. The Structure of the Clause*, Berlín, 1997: pág. 107 y Comrie, *Aspect*, págs. 6-7, nota 2). El primer término designa las distinciones aspectuales expresadas por medios gramaticales (morfemas, auxiliares o perífrasis); el segundo hace

referencia a aquellas distinciones que conciernen a la semántica interna de la predicación, independientemente de cómo hayan sido lexicalizadas por las lenguas. Aunque los artículos reunidos en este volumen no siempre respetan esta distinción terminológica, todos ponen de relieve el hecho de que la interacción entre ambas categorías (aspecto gramatical y *Aktionsart*) nos permite interpretar convincentemente las oposiciones aspectuales (y temporales) expresadas por las lenguas.

Seiki Ayano («The progressive in Japanese and temporal advancement in narrative») examina el efecto de la construcción progresiva en japonés, marcada en esta lengua mediante el sufijo *te-iru*, en la estructura temporal del discurso narrativo. El artículo muestra cómo, en ciertos contextos, la construcción en aspecto progresivo puede indicar una secuenciación temporal en la narración, como sucede también en inglés (*cfr.* Dowty, «The effects of aspectual class on the temporal structure of discourse: Semantics or pragmatics?», *Linguistics and Philosophy* 9/1 (1986), págs. 37-62). Para que esta interpretación sea posible, es necesario que el estado de cosas designado por la construcción progresiva sea el resultado de una observación del narrador, obtenida tras producirse el evento designado por la cláusula precedente. Por otra parte, el nuevo punto de referencia temporal, correspondiente a la percepción del evento en construcción progresiva, debe ser explícitamente indicado mediante adverbios (o cláusulas adverbiales) con valor temporal.

Anna Espunya («On the semantics of the Spanish progressive sequence *ir + gerund*») se centra también en la noción de aspecto progresivo, destacando la importancia de los factores léxicos y contextuales en la interpretación de las construcciones aspectuales analizadas. El diferente comportamiento sintáctico-semántico de las construcciones perifrásticas *ir + gerundio* y *estar + gerundio* (denominadas 'lineal' y 'estativa', respectivamente) permite a la autora cuestionar la idea de que la noción de aspecto progresivo sea una especie de primitivo universal con un valor único. Así, aunque las limitaciones impuestas por el aspecto léxico (o *Aktionsart*) del predicado verbal empleado sean las mismas para ambas construcciones, la perífrasis progresiva *ir + gerundio* describe de forma más idónea aquellas situaciones que focalizan las "asimetrías" de un evento.

Arie Molendijk y Henriette de Swart examinan el uso de los tiempos verbales *passé simple* ('pasado simple') e *imparfait* ('pasado imperfecto') en francés, en oraciones que contienen adverbios de frecuencia. En esta contribución («Frequency and tense use in French») se analiza cómo interacciona este tipo de adverbios (clasificados como contextualmente 'dependientes' o 'independientes') con las relaciones temporales expresadas en la oración. Molendijk y de Swart no explican la diferencia entre *passé simple* e *imparfait* en términos puramente aspectuales, ya que, en determinados contextos, el *imparfait* admite una interpretación perfectiva (o delimitada). Así pues, en opinión de las autoras, el 'imperfecto' francés alude también a nociones temporales.

También Hans Smessaert («Adverbials of aspectual focus and negation») subraya la importancia de las expresiones adverbiales en la constitución de las relaciones inter-

oracionales. Smessaert analiza el valor aspectual de adverbios holandeses que modifican el curso real de los eventos denotados por la predicación. El autor analiza adverbios como *al* ('ya'), *nog* ('todavía') y *eindelijk* ('finalmente'), examinando también sus combinaciones con otros adverbios y partículas negativas.

Guido vanden Wyngaerd ('Aspects of (un)boundedness') analiza la contribución aspectual de los predicados resultativos en inglés y holandés. Así, en construcciones del tipo *Freddy cried the handkerchief wet*, los constituyentes no verbales *the handkerchief/wet* miden el progreso del evento denotado por el verbo (*cried*); el predicado resultativo actúa por tanto como delimitador del evento ('event measurer').

Maria Manoliu («Changing culture changing grammar: A socio-linguistic hypothesis on the loss of the perfectum in Romance») afirma que la pérdida del valor perfectivo de los tiempos compuestos del sistema verbal románico, donde la categoría de aspecto gramatical parece estar subordinada a la de tiempo, se debió a una serie de cambios socio-lingüísticos que afectaron a las categorías de género, caso, voz y tiempo en las lenguas románicas.

Dulcie Engel («A perfect piece? The present perfect and passé composé in journalistic texts») examina los valores discursivos de los tiempos *passé simple* («pasado simple») y *passé composé* («presente perfecto»), y sus equivalentes en inglés, analizando un corpus de artículos periodísticos breves en ambas lenguas. Engel afirma que el valor discursivo del presente perfecto, utilizado como indicador de información focal tanto en francés como en inglés, se puede atribuir a sus valores temporales.

En esta línea, la contribución de Jean-Christophe Pitavy («'Tell me, Socrates...': Verbal aspect, focus and questioning strategies in ancient Greek») analiza las implicaciones pragmáticas de la oposición aspectual aoristo-presente en griego antiguo, basándose en un corpus de expresiones lingüísticas tomadas de los diálogos filosóficos de Platón. Según el autor, el aoristo denota una situación focal, mientras que el presente indica la continuación o reanudación de la situación precedente.

El trabajo de Sophie Aslanides («The linguistic expression of a semantic relation: The connectives of simultaneity in French»), englobado en un proyecto más amplio de procesamiento del lenguaje natural, se centra en la expresión del concepto de simultaneidad en francés. Partiendo de las estructuras discursivas asociadas con *quand* ('cuando'), la autora establece una taxonomía de los conectores de simultaneidad. Cada uno de estos conectores es considerado como un predicado textual que establece restricciones de selección sobre sus argumentos.

Rosalind Dilys («Reference values in present-tense *When*-clauses») analiza las funciones semánticas de las cláusulas en tiempo presente introducidas por *when* ('cuando'). La autora afirma que en estos casos el presente no siempre expresa simultaneidad entre la situación denotada por la cláusula y el punto temporal cero, ya que el conector *when* actúa como un 'aspectualizador', imponiendo una interpretación perfectiva a la situación expresada por la cláusula adverbial en inglés.

Por último, Theo Jansen («The referentiality of tenses») vuelve a subrayar la importancia del contexto en la determinación de los valores temporales de la predicación. El autor considera que, en inglés y holandés, los tiempos verbales (*tenses*) no están basados en la categoría nocional de tiempo (*time*), sino en un sistema de referencias contextuales, basado en la perspectiva del hablante. Según el autor, los tiempos gramaticales establecen una relación entre el evento denotado por el predicado verbal y un determinado contexto situacional, y sus valores temporales se infieren siempre a partir de esta relación.

La obra, en conjunto, reúne colaboraciones de gran homogeneidad temática, exceptuando quizás el trabajo de Aslanides, más interesado en el análisis del discurso desde la perspectiva de un sistema de generación textual. Así, los artículos reunidos en este volumen ponen de manifiesto que la expresión de matices temporales y aspectuales resulta de la interacción entre las propiedades del predicado verbal y los términos a los que éste se aplica. [PILAR GUERRERO MEDINA].

WAHNÓN, SULTANA, *La estética literaria de la posguerra: del fascismo a la vanguardia*, Amsterdam-Atlanta: Rodopi, 1998, 305 págs.

El volumen que presentamos alarga la línea trazada por otros manuales aparecidos en nuestro país con anterioridad a éste. Después de la publicación de tres obras importantes a nivel general (A. García Berrio, *Teoría de la Literatura*, Madrid: Cátedra, 1989; D. Villanueva, *Curso de Teoría de la Literatura*, Madrid: Taurus, 1994 y J. A. Hernández Guerrero, *Manual de Teoría de la Literatura*, Sevilla: Algaída, 1996) nos encontramos ya en óptima disposición para recibir un trabajo más especializado como el de Sultana Wahnón, trabajo que, curiosamente, se concluyó antes que los anteriormente citados ya que fue presentado en 1987 como Tesis Doctoral. Parece que la autora se adelantó a los tiempos, aunque, por otra parte, ella misma afirma que “muy poco antes de su lectura la publicación del libro de Julio Rodríguez Puértolas, *Literatura fascista española*, había levantado una gran polémica en los medios de comunicación españoles” (pág. 9). Lo que no nos queda del todo claro es si el hecho de que no se publicase se debió a la confluencia en la temática, al menos en su parte más extrínseca, con Rodríguez Puértolas, o a la polémica suscitada en torno a su libro. Quizás la autora ha querido dejar conscientemente un pequeño hueco de indeterminación para que sea rellenado por cada lector.

El trabajo gira en torno a un eje fundamental: la norma estética existente en el panorama literario español en la década de los treinta, norma que se difundió, sobre todo, a través de las páginas de la revista “Escorial”. Desde este mismo eje se articula la tesis fundamental que defiende Sultana Wahnón: “durante los años treinta se elaboró en España una estética fascista, según el modelo de las estéticas fascistas que se elaboraban en otros países europeos (Italia o Alemania), pero con peculiaridades propias, que son las que en general distinguen el fascismo español (incluso como ideología política) de los otros fascismos europeos” (págs. 9-10). Alrededor de esta tesis van girando las distintas partes que van componiendo la obra. La primera, que se constituye además como antecedente de

la tesis, trata en los dos primeros capítulos de dos figuras claves para poder entender el nacimiento de este modelo estético. En primer lugar, tenemos la figura de Ernesto Giménez Caballero que con su libro *Arte y Estado* inaugura en 1935 un modelo estético literario que él mismo bautizó como "clasicismo cristiano" y cuyo fin último es dirigir el Arte hacia la propaganda ya que ésta es fundamental dentro del fascismo (pág. 22); y en segundo lugar, el poeta Luis Rosales, que inaugura a su vez el modelo "garcilacista", que en el seno de la misma revista "Escorial", comenzó por los mismos años a ejercer un punto de vista diferente (menos radical) al de Giménez Caballero sin salir del todo de la estética fascista y en el que se propone a Garcilaso, frente a Góngora, como paradigma del buen hacer literario y ejemplo hacia el que hay que retornar. Tanto el modelo de Giménez Caballero como el de Rosales intentaron hacer olvidar todos esos años de modernidad literaria que se habían vivido en España desde finales del siglo XIX hasta la guerra civil.

Con este panorama entramos en la segunda parte del volumen, que comprende los capítulos tercero y cuarto. En ambos capítulos se estudian las características de este tipo de normativa estética que desde las páginas de la revista *Escorial* se venía desarrollando, al tiempo que va surgiendo un nuevo movimiento de recuperación de esta olvidada modernidad literaria. El momento clave según la autora estuvo en el monográfico que la revista dedicó a San Juan de la Cruz en 1942, ya que este acontecimiento "supuso el repliegue definitivo de la estética clasicista" (pág. 106), entre otras razones porque el místico carmelita desplazó a Garcilaso de la cumbre de la poesía española, asunto que, desde luego, no ocurrió repentinamente, ni tampoco fue exclusividad española. El ascenso imparable de la obra literaria San Juan de la Cruz ya se venía fraguando desde el último tercio del siglo XIX y no sólo dentro de nuestras fronteras.

Por último, en la tercera parte del libro (capítulos quinto y sexto), Sultana Wahnón hace memoria de la definitiva recuperación de la modernidad en nuestra literatura proponiendo como pilares fundamentales, junto a los últimos tiempos de *Escorial*, las revistas *España e Ínsula*. La primera estuvo más centrada en el modelo estético romántico, y sólo al final, con la pluma de Dámaso Alonso, se acercó a los poetas del 27; la segunda, sí estuvo desde sus comienzos, y gracias a su total independencia de la estética literaria de posguerra, ligada a las vanguardias literarias, con dos principios fundamentales que la publicación puso de manifiesto el número que sirvió como homenaje a Jorge Guillén: su pureza estética y su cosmovisión poética (pág. 280).

Quien está acostumbrado a leer los libros o artículos de Sultana Wahnón sigue redescubriendo placenteramente en cada uno de ellos tres cualidades esenciales que definen a un buen investigador: una magnífica base documental, una buena capacidad de síntesis y una forma de escribir sencilla y elegante. Estas tres cualidades provocan que la comunicación entre la autora y sus lectores sea fluida, clara y completa. [ANTONIO MIALDEA BAENA].

WEITZMAN, M. P., *The Syriac Version of the Old Testament. An Introduction*. Foreword by R. P. Gordon, Cambridge: Cambridge University Press, 1999, XVI+357 págs.

Logrado acierto de la *Cambridge Oriental Publications* de dar a la luz este libro que es el trabajo que reúne la más completa y rigurosa información del texto siríaco del Antiguo Testamento representado por la *Peššūtā*. La obra consta de seis capítulos precedidos de un prólogo escrito por R. P. Gorton en el que nos ofrece una semblanza de la figura intelectual del autor.

El primero de los seis capítulos de los que consta el libro, representado por la introducción, sirve al autor para ofrecer un breve repaso al estado de la investigación sobre el texto de la *Peššūtā*. En el segundo capítulo se trata de la relación existente entre el texto hebreo y el siríaco, analizando las diferencias existentes entre ambos textos a base de estudiar la técnica seguida por los traductores. Concluye este capítulo con un *excursus* sobre la frecuencia de la lectura del término hebreo 'aram por el siríaco 'edom, como consecuencia de la ambigüedad grafológica del original.

El capítulo tercero se ocupa de la relación entre la *Peššūtā* y antiguas versiones del Antiguo Testamento, especialmente la *Septuaginta* y los Targumes. Weitzman prueba que la influencia de la *Septuaginta* en los traductores siríacos de la *Peššūtā* es acusada, aunque de uso restringido en libros como Esdras, Nehemías y Crónicas. Weitzman examina, asimismo, las teorías del origen común de la *Peššūtā* y los targumes. La coincidencia entre el texto siríaco de la *Peššūtā* y los targumes es explicada por Weitzman como el producido como consecuencia de la combinación de tradiciones exegéticas y traductorales comunes a ambos tipos de tradiciones textuales. El primero de los cuatro apéndices se fija en las citas bíblicas patrísticas, que suelen preservar el texto de la *Peššūtā* que se ha perdido en la tradición manuscrita. El segundo apéndice señala los paralelos existentes entre la *Peššūtā* y los textos rabínicos, pese a que algunos no tengan un mismo origen común. En el tercer apéndice muestra Weitzman que el judaísmo rabínico desconoció la *Peššūtā* hasta la Edad Media. Finalmente, en el último de los cuatro apéndices Weitzman rebate la teoría de Beyer, según la cual el texto de la *Peššūtā* se basa en una traducción del texto completo de la Biblia Hebrea realizada en arameo imperial allá por el siglo IV d. de JC.

El cuarto capítulo se ocupa de la unidad y diversidad existentes en el texto de la *Peššūtā*. Weitzman identifica la existencia de términos hebreos clave con sentido uniforme a lo largo de los distintos libros bíblicos que poseen dos adaptaciones en siríaco, una de tipo conservador y la otra de carácter innovador con respecto al texto de partida. Estos términos le sirven al autor para poder trazar una gradación, a nivel traductológico, de los libros del Antiguo Testamento de la *Peššūtā*. En función de como haya sido el nivel de receptividad de esos términos clave que Weitzman denomina 'discriminadores' (*discriminators*) se podrá precisar el grado de uso de la versión de la *Septuaginta*. De hecho, y en función de este parámetro empleado, el autor postula que los libros del Levítico, Números y Deuteronomio hay que asignarlos a la obra de un único traductor de talante 'modernizador', en tanto que el Génesis es atribuible a otro traductor de corte 'conservador'. Asimismo, Jueces, 1-2 Samuel y 1-2 Reyes evidencian una cierta unidad



en el carácter conservador de la traducción, aunque no quedan libres de determinadas expansiones en las que el traductor parece ser otro. Un bloque de traducción incluye, para Weitzman, los libros de Ezequiel, Jeremías, Daniel, Cantar de los cantares, *Qohelet*, Esdras, Nehemías, 1-2 Crónicas, los Profetas menores y muy probablemente el texto de Ester. El libro de Job, por su lado, ofrece una serie de lecturas propias que evidencian el empleo por parte de materiales que le ayudaron en la traducción. Concluye Weitzman que el número de traductores que trabajaron en el texto de la *Pešittā* estaría alrededor de 15, aunque todos ellos funcionarían como una escuela en la que antes de proceder a las tareas propias de traducción se realizarían labores encaminadas a la comprensión del texto hebreo.

Si el capítulo cuarto estaba dedicado al ámbito puramente traductológico, el quinto se centra en el sustrato histórico del texto de la *Pešittā* que para Weitzman es el reflejo de la ideología de los traductores que se ocuparon de verter el texto hebreo al siríaco, traductores que no fueron otros que un grupo de judíos. Los análisis de Weitzman, en este punto, resultan parciales, pues no pocos elementos traductológicos apuntan claramente a una labor realizada exclusivamente por cristianos, o cuando menos a una clara influencia de éstos, lo cual apunta a la participación de ambos elementos humanos en la tarea de traducción, muy probablemente actuando de forma escalonada y atendiendo a tradiciones textuales separadas. La tarea de datación del texto de la *Pešittā* la determina el autor por el uso de la misma en los 'Antiguos Evangelios Siríacos' (*Old Syriac Gospels*) y en el *Diatessaron* de Taciano, lo que le lleva a proponer la fecha *ante quem* del año 150 d. de JC. para la mayoría de los libros, aunque 1-2 Crónicas no debió ser anterior al año 200.

El sexto capítulo, con mucho el más logrado de todos, recoge (a partir de un ejemplar ejercicio de crítica textual) el intento del autor de establecer el texto original de la *Pešittā*. Para Weitzman, lejos de aceptar la dependencia de la *Pešittā* con respecto al texto masorético, debió haber un 'texto original' (*Urtext*) de la *Pešittā* que a base de nuevas lecturas originadas durante el siglo III en el mundo siríacoparlante oriental fueron pasando de modo paulatino, aunque incompleto, al occidente siríacoparlante, por lo que las únicas lecturas originales habrían sido preservadas en copias occidentales. Esas nuevas lecturas llegarían hasta el siglo VI, produciéndose una estandarización del texto siríaco en el siglo IX.

Este libro póstumo del Prof. Weitzman en una importante e interesante labor como introducción a una versión del Antiguo Testamento de tanto valor como la *Pešittā*. Repleto de sugerencias, agudezas, hipótesis y hasta planteamientos arriesgados y contradictorios, donde la lectura cautiva y alienta desde sus líneas iniciales. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

## NOTA BIBLIOGRÁFICA BREVE

ALAND, KURT, *Synopsis Quattuor Evangeliorum. Locis parallelis evangeliorum apocryphorum et patrum adhibitis*, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1997<sup>15</sup>, xxvi+606 págs.

Décimoquinta edición revisada a partir de la décimocuarta (con una breve nota-prefacio redactada por Barbara Aland), sobre el original de la obra (en constante evolución, revisión y añadido de materiales manuscritos) que remonta al año 1963 en su primera edición.

La estructura de las distintas secciones que integran este valiosísimo *instrumentum* para la investigación, como es sabido, aparece dispuesta del modo siguiente: prefacios bilingües en alemán e inglés (págs. vii-xvi), listado de los códices, los signos, las siglas y las abreviaciones empleadas en el cuerpo de la obra (págs. xviii-xxxvi), sinopsis de los cuatro Evangelios (págs. 1-514), los apéndices: Evangelio copto de Tomás (págs. 517-543) y los *Testimonia* de los Primeros Padres: Papias, Justino Mártir, los primitivos prólogos de los Evangelios, Ireneo, Canon Muratoniano, Prólogos Monarquianos, Clemente de Alejandría, Tertuliano, Orígenes, Hipólito, Dionisio de Alejandría, Eusebio, Efrén Sirio, Epifanio, Juan Crisóstomo, Jerónimo y Agustín (págs. 547-564), cerrando, finalmente, con los índices: *loca* paralelos de los Evangelios (págs. 567-591), índice de pasajes del NT (págs. 592-600), del AT (pág. 600), de los textos apócrifos (págs. 600-602) y de los Padres (págs. 603-606).

Esta nueva edición reproduce, esencialmente, el texto de la décimocuarta, pero con la novedad de presentar una exhaustiva revisión del 'Evangelio copto de Tomás', al que acompaña, por vez primera, la traducción en alemán e inglés del texto copto, revisión y traducción que ha sido realizada por miembros de la *Berliner Arbeitskreisesfür Koptisch-Gnostische Schriften*, bajo la supervisión de Hans-Gebhard Bethge.

Nueva edición, por tanto, de una herramienta de trabajo imprescindible para todo aquel que se acerque al estudio y la investigación de la producción literaria cristiana, sea cual sea la tradición lingüística a la que se adscriba el material a analizar. Lo positivo de la edición, como siempre y como queda dicho, es que siempre presenta alguna novedad, y en este caso no exenta de gran interés. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

IBN HAZM, *Al-Fiṣal fī l-milal wa-l-ahwā' wa-l-niḥal*. 5 vols. Edición de Muḥammad Ibrāhīm Naṣr y 'Abd al-Raḥmān 'Umayra. Beirut: Dār al-Īl, 1416/1996<sup>2</sup>, 346+424+362+288+318 págs.

Este celeberrimo tratado sobre las religiones (brillantemente traducido y estudiado por M. Asín Palacios, *Aben hazam de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas*. 5 vols., Madrid, 1927-1932) pasa por ser una de las obras cumbre del Medievo debido a la perspicacia, a la audacia, al arrojo, al esfuerzo y a la titánica documentación que recopiló y nos sirve, una vez ya digerida, a lo ancho y largo de sus páginas el autor del mismo, el archiconocido polígrafo cordobés Abū Muḥammad 'Alī b. Ḥazm (384/994-456/1064).

La edición de este texto-fuente, en su segunda impresión, reproduce el texto y la introducción (I, págs. 3-31 y 33) de los editores de la primera. La edición reviste importancia, porque además de haber dado como resultado un excelente producto, viene a sustituir las sucesivas reimpressiones de la célebre publicación acrílica de *Bīlāq* (1317=1899, en la edición de 2 vols. que conozco). La edición de *Bīlāq* contiene un texto con dudosas lecturas, amén de las deficiencias tipográficas que también presenta. La edición de los profes. Muḥammad Ibrāhīm Naṣr y 'Abd al-Raḥmān 'Umayra ha paliado las limitaciones textuales que en no pocos casos imponía la publicación egipcia. Dos han sido los manuscritos empleados por los editores: un procedente de Estambul (*Sulaymāniyya*, n° 178 = *Maktabat Ra'īs al-Kitāb*, n° 555) y otro de El Cairo (*Al-Azhar*, n° 1451/10349), además de servirse de una edición de 1384/1964. Mas el trabajo de ambos editores no sólo aporta el texto, sino que también añade numerosas notas críticas al cuerpo textual (aunque en ocasiones anecdóticas e innecesarias) y redondean su labor con unos excelentes y socorridos índices que cierran cada uno de los cinco volúmenes. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

KIRAZ, GEORG ANTON. *Comparative Edition of the Syriac Gospels. Aligning the Sinaiticus, Curetonianus, Peshūtā and Harklean Versions*. 4 vols., Leiden: E. J. Brill, 1996, LXXXV+454+257+514+369 págs.: 7 láms.

Las dificultades que debían afrontar los investigadores para poder contrastar y tratar de identificar una versión representada por una determinada copia manuscrita, una cita o cualquier otra modalidad textual queda en gran manera atenuada y mitigada por esta excelente edición comparativa (bajo la forma de sinopsis horizontal y estructurada en bloques de cuatro líneas) que reproduce, con una brillante calidad tipográfica, los textos de la 'Antigua Versión Siríaca' (a partir del *Codex Sinaiticus* = S, y del *Curetonianus* = C), la *Peshūtā* (= P) y la *Heraclaea* (= H), sirviéndose para ello de las mejores ediciones existentes y de unas cualidades e inteligencia del medio y los programas informáticos que han redundado en la calidad, precisión y rigurosidad del trabajo realizado.

La empresa de Kiraz, como se puede suponer, solventa de forma rápida cualquier problema de búsqueda relacionada entre estas tres versiones siríacas. Pero, además, resulta de gran ayuda para poder estudiar aquellas versiones realizadas a partir de un texto siríaco, por ejemplo un buen número de especímenes árabes orientales de procedencia siria, mesopotámica y palestinese. Se trata, por todo ello, de una herramienta de incalculable ayuda, repleta de pulcritud y rigor científicos que contribuye, desde el trasfondo, a la precisión y el ahorro de tiempo y esfuerzo de la labor científica.

Sólo el precio de los cuatro volúmenes ahuyenta el interés por la obra. Y es que los veinte mil duros molientes y dolientes, que demanda la editorial, contienen el ardor y el ímpetu del más pintado. [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].